



7

7-6

7-6

~~1984~~

1984

9 (4)
MERCURIO GENERAL
DE EUROPA,
LISTA DE SUCESOS VARIOS,
Y FINIQUITO
DE LARGAS Y ENREDADAS CUENTAS.

AÑO DE 1758.

Primera y segunda Parte.

*Escrito por el P. Josef Francisco de Isla,
de la extinguida Compañia
de Jesus.*



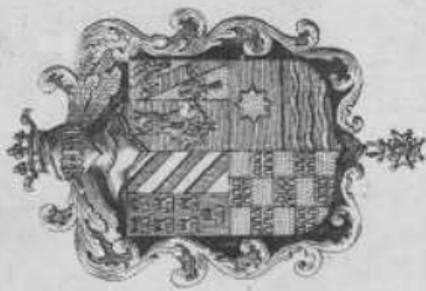
CON LICENCIA.

En Madrid, en la Oficina de PANTALEON
AZNAR. AÑO 1784.

*Se hallará en la Librería de Pasqual Lopez,
calle de la Montera, frente de San Luis,
con las Cartas de Juan de la Encina.*

Nº 145

R. 167



DEL MARQUÉS Y SEÑOR DE MEDINA

Estante 3 Orden 4 n.º 22

Se hallará en la Librería de Pascual López,
calle de la Montaña, frente de San Luis,
con las Cartas de Juan de la Encina.

R-4320

PROLOGO

ARMADO DE MORRION Y COTA, Y ADVERTENCIA DE BAYONETA CALADA Y ESPADA EN MANO.

PResento al Público en uno como Mapa abreviado el estado de las Guerras, que ván corriendo con el año por casi toda la Europa. Y es mi Pronóstico firme, no menos que mi deseo ansioso, que la Guerra, aunque mas encendida que nunca, se acabe antes que el año nuevo empiece, y el resto de la bella Europa se trastorne.

Si sucede, me deberán los Europeos todas las albricias, y la gratitud en retorno. Y estimaré me envien alguna señal de ella por el Correo,

PROLOGO.

reo , quando averigüen quién soy, y en dónde abíto de asiento. Si no sucede , les prevengo , que no es culpa mia , y les pago lo que no debo , y reparo el daño con usuras, si no admiten por compensacion de mi engaño inocente su credulidad sincéra.

Reparo , pues , un Pronóstico fallido , con dos no mal fundados. Primero : habrá una Guerra cruel y nueva entre dos Potencias ricas , amigas y neutrales. Segundo : la Isla que quiere poner freno al Mar , en desquite de que el Mar la puso cerco en su cuna , será invadida ; y será con tal estrépito y tanta fuerza, que arrastrará abatimientos su feróz orgullo. Aunque suceda , no perderá nada ; y así no piense nadie, que amenaza algun Cometa á la Estrella del Norte : antes se persuada firme , si quiere hilar tan sólido , como delgado , que el golpe recio fixará sus luces , y ellas la harán ver que andaba errante.

Si

PROLOGO.

Si como la Obrita es una narrativa de sucesos varios, fuese un Almanaque ó Kalendario de Pronósticos, daríamos otros muchos y bien raros en el caso, y por cabeza ó por cola nuevos y gallardos Electorados y Electores del Imperio Germánico: bellos y flamantes Reyes, &c.; pero es narracion ó Historieta, no prediccion, ni agüero, y menos revelacion ó profecía. Y se advierte, que si en algun ángulo de ella se dexáre ver alguna fábula, se pone por diversion y es rara, y lleva al pie una marca, señal ó grillete que la señala, para que no perjudique á la verdad que profesamos, y cuenta; y que se la decimos mas entera y fielmente, que ninguna Gaceta particular, y que todas ellas juntas: alguna vez con igual precision de cláusulas: otras veces con mayor amplitud y ensanche de la eloqüencia; siempre con mejor estilo y frase mas gallarda. No pedimos licencia, ni perdon, ni auxilio

PROLOGO.

lio á los Gaceteros. Si nos dán algo de bueno , lo admitimos y agradecemos : si no lo quieren dar , lo tomamos : lo que es malo ó no es de nuestro caso , se lo cedemos y dexamos para sí ó lo omitimos : vivimos en Lugar donde hay mas Correos que Gacetas , y mas Cartas que Correos.

La Obra vá dividida en dos Partes , para que el Lector no se asuste con el volumen , y la leyenda sea mas gustosa ó menos fastidiosa. Toda ella vá taraceada de títulos y hechos varios , porque conduce á la harmonía y al recreo ; y solo habla de lo que acaba de pasar ó está pasando , porque la novedad agrada. La Guerra de este año presente y nada mas , es el asunto suyo y nuestro ; y en esta misma Guerra cuidamos singularmente de exponer lo que actualmente vá sucediendo. Lo que pasó , ya no es , y está olvidado en parte : lo que sucederá , está por ver , y es incierto ; y como

PROLOGO.

mo quiera será , pero todavía no lo es. Lo que ahora pasa y el presente estado de la Guerra , es lo que cada uno desea saber con ansia , y lleva las atenciones y arrastra la curiosidad de todos. ¿Qué hace la Francia ? ¿qué intenta la Gran Bretaña ? ¿qué emprende Prusia ? ¿qué ejecuta Austria ? ¿por dónde gira Moscovia ? ¿á quién se arrima Suecia ? ¿por quién está el Imperio ? ¿Con quién vá Hesecasel ? ¿Cómo obra Hanover ? ¿dónde están los Egércitos ? ¿quáles son sus Generales , su situacion , sus fuerzas ? ¿quién vence á quién , y dónde , cuándo y cómo ?

Estas y otras cosas que hoy pasan en la tierra y en el mar son las que desea saber todo curioso , y las que aquí le presentamos y él podrá ver de una sola mirada , y unidas cada una en su lugar , y todas como en espejo. Abra los ojos y lea ; y no pierda el reposo , la comida y el sueño sobre si vino el Correo , y

¿ qué

PROLOGO.

¿qué es lo que traen las Gacetas?
 Llegan tarde : varían mucho : mien-
 ten algo : embrollan todo : vamos le-
 yendo. ¿Y á qué es estatua quien no
 halla gusto especial en la leyenda?



RESEÑA O LISTA
 DE SUCESOS VARIOS
 EN LOS EGERCITOS OPUESTOS,
 Y ADVERTENCIA
 PARA DE LAS ARMAS
 EN LA GUERRA.

Aunque mi intento no es tratar de propósito, sino de los acacimientos y el estado de la Guerra de este año, que vá corriendo á su fin de 1758; y en este mismo año hablaré poco de los primeros meses, por quanto trazé mi idea algo tarde, y escribo hoy lo que pasó ayer, y tal vez lo que sucederá mañana; y tengo para ello mis motivos y materia fe-

cunda, como gustosa : con todo, porque las cosas pasadas dán luz á las venideras y presentes, y están entre sí travadas, ó son dependientes unas de otras, y algunas hay en sí rarísimas, voylas á amontonar, ó ponerselas á la vista á los Curiosos. Verán así mejor, ó penetrarán lo que hoy pasa, y se deleitarán de paso con el Prospecto de cosas muchas y admirables.

Entre los meses de Noviembre y Diciembre del año pasado de 1757 hubo tal alternativa de ganancias y pérdidas, y tanta multitud de acciones grandes entre los dos Partidos opuestos de Austria y Prusia y sus Egércitos, que apenas lo creerán los venideros, y á los que de presente viven, á un tiempo pasman y recrean.

El Príncipe Carlos de Lorena mandaba las Armas de la Emperatriz Reyna, y baxo sus órdenes el Velt Mariscal Conde de Daún. Y viendo la Saxonia ocupada y debastada por el Rey de Prusia y sus Tropas, y en los últimos apuros, resolvió volverle la vez

en

en la Silesia , de que tambien era dueño casi absoluto. Para este fin , y acaso mas con el de libertar á la Saxonia, y llamar ácia sí las fuerzas del Enemigo , intentó poner sitio á la importante Plaza de Schuvenitz , y destacó á la empresa con Cuerpo de Ejército competente al valeroso y experto Conde de Nadasti , y le reforzó despues con nuevas Tropas.

Este General envistió la Plaza , y á pocos dias de sitio la estrechó de suerte , que la hubo de incendiar , y la iba á asaltar y degollar su Guarnicion por el filo de la espada. Defendióse quanto pudo , y hasta el último extremo ; pero al fin se rindió y capituló el dia 12 de Noviembre. Y en medio de su mucho valor y resistencia, y una repugnancia suma , se sujetó á la ley del vencedor , y se entregó prisionera su Guarnicion numerosa. Diez Batallones y seis Esquadrones habia dentro todavía , y se condugeron á la Moravia. Es increíble la cantidad de dinero , víveres , cañones , almacenes , y

otros pertrechos de boca y guerra, que recogió el Austriaco en esta Ciudad famosa y Plaza fortísima.

El General Nadasti puso en ella Guarnicion conveniente; y dadas sus providencias, pasó con la mayor celeridad á juntarse con el Egército grande, y logró incorporar en él su triunfante Tropa, cerca de la Ciudad de Breslau, Capital de la Silesia. Era el intento del Príncipe Carlos de Lorena rendirla antes que el Rey de Prusia viniese en su socorro; pero para poderlo hacer era menester atacar y batir primero el Egército Prusiano, que mandaba el Príncipe de Beberén, y estaba fuertemente atrincherado.

Resolvióse á ello, y unidas y bien dispuestas sus Tropas, le presentó la batalla, y le asaltó dentro de sus trincheras el dia 22 de Noviembre. Peleóse con obstinacion de ambas partes, y los Austriacos fueron repelidos muchas veces. Los Granaderos de Austria se enfurecieron con la resistencia, y forzaron las Trincheras; y con la bayoneta

calada y encarnizada en el enemigo, iban haciendo un estrago cruel, y echándole de su alojamiento y por los suelos. Salióse afuera, y la Caballería Ungara y los Croatos le fueron persiguiendo y haciendo tajadas sin compasion alguna. Quedó el Ejército Austriaco dueño absoluto de las Trincheras y de todo el Campo; y el Prusiano deshecho, dividido y mal seguro, se acogió adonde pudo huyendo. Por última desgracia suya, el General en Gefe, Príncipe de Beberén, cayó en manos del General de Beck y sus Croatos, que le hicieron prisionero y aseguraron con buena Guardia, y le condugeron luego con valiente y andariega Escolta.

Luego que los Austriacos ganaron la batalla, envistieron la Ciudad y Plaza de Breslau; y á pesar de sus fuertes muros y numerosa Guarnicion, se les rindió en el corto espacio de dos dias, porque el Vencedor estaba como embriagado de cólera, y la iba á pasar á cuchillo y dar á saco. Quedó la Guarnicion prisionera de guerra, y conde-

nada á no militar contra la Reyna Emperatriz , ni sus Aliados en manera alguna , hasta que la paz sobreviniese : sí bien , este Artículo se templó despues mucho. No costó menos de 10 á 12⁰ hombres al Rey de Prusia esta batalla y rendicion de Breslau , entre muertos, heridos y descarriados ; y en la Plaza se halló todo género de provisiones de boca y guerra , y cantidad prodigiosa de Almacenes , dinero y vestuarios. Aquí murieron de los de Prusia los Generales de Kleist y de Schonaich , y casi todos los restantes quedaron heridos. Y de la banda de Austria el General Keill y el General Marqués de Clerici, como tambien los Mayores Generales Mayern , Okelly , Gemmingen y la Feure fueron heridos , y el General Mayor de Wurben quedó muerto en el Campo ; y entre muertos , heridos y descarriados no baxaron de 6⁰ los Imperiales.

La suerte de Breslau y Schuvenitz siguieron otras Ciudades y Villas , Plazas y Fortalezas ; y en menos espacio de

de

de tiempo , que el de medio mes , casi toda la Silesia volvió á su antiguo y amoroso Imperio. Poco le durará esta gloria , y en algo mas de otro mes y medio veremos triunfante al Rey de Prusia y los Prusianos , y á la Emperatriz Reyna , y los Austriacos sin un palmo de terreno en donde fixar el pie dentro de toda la Silesia.

Mientras esto pasaba por aquí , el Rey de Prusia iba batiendo y arrollando á sus enemigos en otra parte , ansioso de desembarazarse de todos ellos y de los poderosos conuinados Egércitos , que le iban como sitiando el suyo dentro de Saxonia , y pretendiendo combatirlos todos , y sin perder un palmo de sus Conquistas en ella , con mano poderosa , expedita y triunfadora.

El dia 5 de Noviembre de dicho año de 1757 se apostó entre Mesebourg y Weissenfels , en las cercanias de Rosbach ; y habiéndose certificado , que los Egércitos de Francia y del Imperio, unidos en un cuerpo , le venian á buscar y presentar batalla , con igual ce-

leridad , que fiereza , sin perder un punto la serenidad de su imponderable espíritu , se levantó de la mesa , á que estaba sentado al rafe de medio dia , y para la una , y aun antes , ya tenia formadas sus Tropas y toda su Caballería é Infantería , Artillería y Bagages en orden , y estaba trabada ó á punto de trabarse la pelea. Nació para la Guerra , y asi nada parece que le cuesta , y lo halla hecho todo.

Esperó á pie firme al Enemigo , que salió á atacarle en fuerza y con denuedo , y sufrió tres descargas furiosas y sucesivas sin moverse : quando le tuvo cerca , y cargando sobre sí á la distancia de cincuenta pasos , mandó dar una media vuelta , y investir á los suyos , bayoneta calada y espada en mano , teniendo cogido los flancos , y tambien la espalda por partes al Ejército conuinado , y la frente en descubierto , y antes casi estrellada , que atacada. Acometieron á una , y con ímpetu tan feróz los Granaderos de Prusia y su Infantería , que trastornaron la de los Fran-

Franceses , y estos quedaron tendidos y esparcidos por los campos. Lo mismo egecutó la Caballeria Prusiana con la Francesa , y esta quedó derrotada y en desorden , y á discrecion del Enemigo , y fugitivo de sus iras uno y otro Cuerpo. Jamás la Nobleza y los Oficiales de Francia pelearon con mayor corage y honra : apenas quiso cejar ninguno , ni rendirse , sino forzado y desangrado. A lance desesperado y perdido peleaban con mayor furia , y obraban prodigios de valor , y hacían grandísimo estrago en el vencedor los vencidos : todo fue en vano. No correspondió el Soldado á la brabura de los Gefes , y caían los hombres de honra unos sobre otros muertos , ó en las manos del Enemigo fiero cansados , heridos y desangrados. Las Tropas de los Círculos , y el Egército del Imperio hizo aun menos , aunque estaba ventajosamente apostado y formado , de suerte , que debia cortar la retirada al de Prusia , en caso de ser vencido ; y en el de vencer , podia y debia sostener y reforzar al de

ob

fran-

Francia. El Prusiano , viendo su inacion , que picaba en miedo (si no hubo mas en el lance) , atacó impetuosamente á estas Tropas , y las puso luego en derrota , y fue esparciendo y degollando , ó ellas se le iban escapando y desordenandose por sí mismas y á toda priesa , con el terror en el pecho , y á la espalda el vencedor triunfante. Apenas se pueden contar los bravos Gefes y Oficiales de honor que murieron en esta batalla , ó quedaron en poder del Enemigo heridos , ó andaban por los montes y los llanos , cubiertos de sudor y sangre , perdidos y á sus aventuras , sin guia , sin armas , sin dinero , ó sin un pan que comer , aunque la moneda les sobrase. Duques, Condes , Marqueses , Varones y Caballeros de Sangre fueron heridos á centenares ; y entre ellos muerto de sus heridas el valiente General Conde de Revél , hermano del Duque de Broglio , en manos del vencedor , y otros por la campiña y en los bosques , ó en el quartel y en sus casas : todo quedó

dó para el Prusiano ; y él tambien perdió mucha gente y braba. Y entre los heridos contó al Príncipe Real Enrique, y á los Generales de Itzemplitz , de Seidlitz y de Meinecke , y este último moribundo. Los Prusianos hacen subir de 20 á 30⁰ hombres los Franceses muertos y prisioneros , y á mas de 290 solos sus Oficiales arrestados. La pérdida , sea ó no tanta , fue grandisima ; y lo peor de ella es , que su noticia y funestas conseqüencias sofocaron y quitaron la vida á la Serenísima , Constante , Invencible , Generosa y Santa Reyna de Polonia : llególa al corazon esta desgracia , por fatal y por inopinada, y en el mismo dia en que creía tocar con su mano Real y dadivosa la libertad suya , y de su Estado y Casa.

El Rey de Prusia luego que cantó la victoria en Dresde , y proveyó á la seguridad de Saxonia , pasó como un rayo que cruza y lo arrasa , ó aterra todo á la Lusacia , y de allí á Silesia, á la frente de 40⁰ combatientes , todos esforzados y orgullosos con el triunfo;

fo ; y á las margenes de Lisa , cerca de Neumarck , y mas cerca aun de Leuthen , presentó batalla al Príncipe Carlos de Lorena y á su famoso General el Mariscal en Gefe Conde de Daún, y estos se la aceptaron. La funcion comenzó entre doce y una de medio dia, y al anochecer ya estaba terminada , y el Rey de Prusia vencedor y ufano mas que nunca. Perdió la accion y el dia, y á todo el Egército Imperial la Tropa de Wurtemberg , porque acometida con el mayor furor por la fusilería de los Prusianos , no supo resistir , ni aguantar la fuerza del fuego y su bayoneta ; sino que echó á huir precipitadamente y en confusion , abandonada su artillería , y cargando sobre las Tropas de Baviera , á las quales arrastró consigo , y puso tambien en desorden ; y entre unas y otras metieron en confusion parte de las Tropas de la Reyna, y embarazaban en la pelea á todo el resto del Egército suyo y del Imperio. Fue en vano querer rehacer , como se intentó con porfia y arte , á esta gente

ater-

aterrada y fugitiva , y muchos de ella se mataban ó morían á manos de los Austriacos , no menos que á la de los Prusos.

Los Regimientos y Esquadrones de Ungría y Austria , desembarazados del fardo como pudieron , formaron por sí solos un cuerpo tan lucido , como bravo ; y furiosos con la osadía del contrario , y con la fuga y el miedo vergonzoso de sus compañeros ó aliados , envistieron con los Prusianos , y travaron una pelea muy sangrienta y recia , Infantes contra Infantes , Caballos con Caballos. No vió jamás la Hyrcania Tigres mas rabiosos , ni la Africa y los desiertos de Arabia , Leones mas hambrientos y feroces. Haga cuenta el Español , que era una manada de Toros agarrochados de Castilla ó de Xarama , que ván rompiendo por una multitud de Dogos , que están en espera y azuzados , y forman una República perruna , pero desbocada y sangrienta. Haga cuenta el Inglés , que es una montería ó caza mayor y muy costosa ,
en

en donde el Lebrél y el Alano , y otros perros de casta y alentados persiguen al Javalí , al Oso y al Venado , y envisten con ellos de tropel y fieros , animosos con la vista de la presa , y ferozes con la saña , malos por sí , peores con la oposicion del contrario , y con la cobardía ó muerte de los compañeros , y pésimos con la sangre suya y agena que derraman , y que ván lamiendo y relamiendose con ella , ciegos y desbocados ; así atacaban fieros los Austriacos á los Prusianos encarnizados y sangrientos ; y entre el buen orden y el corage impetuoso despedazaron á muchos , y derrotaron á otros , metiendo grima y confusion extrema en los Esquadrones y Batallones de Prusia. Tres veces arrestaron y rebatieron , y obligaron á retroceder con pérdida á la Caballería y á la Infantería Prusiana ; pero al fin , cansados y convatidos de una y otra con tenacidad y brabura , hubieron de cejar , y perdieron el campo de batalla : el Egército vencedor quedó con los despojos y el crédito ; y el

el vencido se retiró de Silesia á la Bohemia.

El General Conde de Daún , no obstante una contusion fuerte , que le maltrataba , peleó hasta el fin , y acudia á todas partes. Y el valiente Conde de Odonel no cedió á sus heridas, ni dexó el combate hasta que le hicieron prisionero. Los Principes de Saxonia XAVIER y CARLOS se portaron, como á su Real Sangre convenia. El General de Caballería Conde de Luchessi , obró prodigios de valor , hasta que cayó muerto en la pelea , como tambien los Generales Mayores , el Principe de Stolberg , y los Condes de Oterwolff y de Preysac. No murieron menos de los Prusianos ; y el General Mayor de Krokouu fue hecho prisionero , con otros Oficiales.

De resulta de esta batalla , en pocos dias apenas quedó á los Austriacos un palmo de terreno en toda la Silesia; y las Plazas mas bien guarnecidas y fuertes se iban rindiendo á los Prusianos sin resistencia competente , y baxo Capitu-
la-

laciones vergonzosas. Breslau , que estaba llena de Oficiales Generales y con Guarnicion muy numerosa , se rindió al Rey de valde y á los primeros amagos , y toda su gente quedó prisionera de guerra á 20 de Diciembre. Tarde se labará de esta mancha el General de Sprecher , que no la supo defender , y se atrevió á firmar y someterse á condicion tan ruborosa ; y el valeroso General de Beck merece eterna gloria , por haber resistido á la rendicion intempestiva , y por haberse negado á firmar Capitulacion tan iniqua.

La Ciudad y Plaza de Lignitz se rindió baxo semejantes condiciones , y con poca resistencia y menos honra al Principe ANALT DESSAU el dia 28 del mismo mes ; y el Coronel Varon de Bulou , que tenia consigo al pie de 3000 hombres de Tropa , y con ella buen número de Esclavones , Usares y Artilleros , se sujetó á no servir él , ni ella contra el Rey de Prusia y sus Aliados, no se avergonzando de echar una firma tan poco decorosa. Así fue todo lo

demás ; y el Rey de Prusia quedó dueño absoluto de la Silesia , y dominante y recreando , y aun engrosando su Ejército , mientras el de la Reyna de Ungría , en la Bohemia , sentia mucho menoscabo con la desercion , y gravisimos perjuicios con la rendicion ó entrega, casi voluntaria , de las Plazas , y unos trozos tan considerables de su gente. Presto le verémos al Conde Daún soldar las quiebras con valor y maña , y llenar de su nombre y gloria la campaña ; y para que lo haga con mayor libertad y aplauso , entra á gobernar solo , tomando sobre sí y en la mano el supremo mando , y las riendas del Ejército , y las Tropas de la Emperatriz Reyna , su Augusta Soberana.

Restaba á la Emperatriz Reyna la famosa Plaza de Schuvenitz , y ella se contaba por asegurada con su numerosa Guarnicion y los rigores del Invierno ; pero el Rey de Prusia , que nada menos repara , que en las inclemencias de los tiempos y en los otros embarazos , antes sabe hacer de ellos

coyunturas favorables á sus designios y fortuna , la mandó investir en medio de los hielos y las nieves. No permitiendo la estacion formar el sitio , ni creyendo nadie que pudiese el Rey intentar nada contra dicha Ciudad y la Plaza , se halló de repente bloqueada, y tan cerradamente , que duró el bloqueo desde 15 de Diciembre del año pasado , hasta 19 de Marzo de este en que estamos de 1758. El bloqueo se formó, metido el Prusiano en la nieve hasta la rodilla , y el sitio comenzó con igual furia , que empeño.

La priesa que se dieron los Sitiadores , fue mucha : las disposiciones , vigorosas : el ataque , terrible : el bombardeo , cruel y continuado : los asaltos , repetidos y fieros ; hasta que en el último y mas bien ordenado y fuerte, que se dió la noche del dia 15 al 16 de Abril entre doce y una , entraron en la Plaza ó parte de ella los Prusianos , y el Comandante hizo llamada , y hubo de Capitular , y aun sujetarse á las leyes , que gustaron de imponerle.

Rin-

Rindióse la Guarnición prisionera de guerra , y no quedó á la Reyna de Ungría Ciudad , Plaza , ni Village en la Silesia ; y parecia al Rey de Prusia y sus Parciales , que dentro de pocos dias se comeria á bocados á los Austriacos y el Imperio Germánico. Daún le desengañará y vengará la injuria ; y para que lo haga mejor , empieza á mandar solo.

Creemos y notamos de paso , que al célebre y valeroso General de Haddick no le ha hecho justicia el Público en su expedicion tan repentina , como famosa , contra Berlin , que sucedió á mediado del mes de Octubre del mismo año de 1757.

Este valiente Campeon , al cabo de nueve dias de marchas forzadas por caminos , unos desviados , otros casi impracticables , todos muy peligrosos , se presentó delante de Berlin , quando nadie lo imaginaba , con un puñado de Infantes , y poquísimos Caballos , toda gente briosa , arrestada y braba. Púso-la en orden , y tomó las avenidas , y

se apostó singularmente bien ; y haciendo tal figura , que representaba á la vista un Ejército brillante y numeroso.

Apostado así , tuvo valor de exígir con ayre soldadesco gruesas contribuciones ; y no se las dando á la hora prefixada , amenazó á la Capital en tono alto y serio , enviando á decir imperiosamente , que la expondría al pillage , y pasaría á cuchillo la Guarnicion si no le obedecian puntuales. No le constaba aun de su fuerza y número ; pero sabía y debia persuadirse , que ella y el infinito Pueblo era bastante y sobraba , para comerle á bocados , y con él á su Tropa.

Efectivamente , viendo que se hacian sordos , y ganaban tiempo , y que comenzaban á disputarle el paso y á disparar contra él , formó en batalla y para el ataque sus pequeños Batallones y Esquadrones ; y habiendo vadeado rios , y cogido puentes , y tomado las avenidas de la Ciudad , empezó el ataque. Ante todas cosas , batió y pasó á cu-

chi-

chillo dos Batallones Prusianos , que salieron formados á embarazarle el paso , y le hacian resistencia ; y metió tal grima en toda la Capital y en el resto de la Guarnicion , que despobló la una , y á la otra la tuvo como encerrada y atónita de miedo en el Castillo. La Reyna de Prusia , la Corte , el Gobernador , los Magistrados , y quanto habia de Noble y Rico en dicha Capital , se retiró de ella , y huyó de la presencia de este animoso General y su arrestada Tropa.

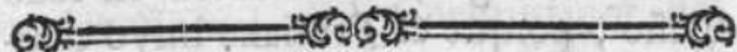
Luego asaltó caminos , forzó puertas , rompió cadenas , enseñoreó y allanó puentes , degolló las Centinelas , arrolló las Guardias , y entró triunfante en la Ciudad ; y dueño absoluto de ella , paseó sus calles y las plazas.

Ultimamente , sacó en pocas horas como 200⁰ pesos de contribucion : quitó seis Vanderas al Enemigo , cargó carros de víveres y municiones , conduxo prisioneros á un Coronel , otros diez Oficiales , y al pie de 500 Soldados ; y habiendo destruido la fundicion

operosa y rica de Schado sobre el Sprehe, con todos sus adherentes ; y recogido parte de sus moldes , bombas , valas , obusieres , y hundido en las aguas lo demás , que , ó no pudo conducir , ó no le servia , lleno de despojos , de fama , de honor y gloria se retiró de Berlin y su comarca , y entró victorioso en la Lusacia. Costóle esta expedicion muy pocos Soldados , y un solo Gefe de cuenta , que fue el General Mayor de Balboczay , á quien le mataron de un fusilazo en el ataque.

Quedará memoria de este Campeon y su atentado mientras que dure Prusia ; y en toda ella , y singularmente en Berlin , es ya proverbio , quando alguno se sobresalta ó le asustan , este dicho y hecho : *Abate , que viene Haddick , y te coge.*





AJUSTAMIENTO
DE CUENTAS ENREDADAS,
O ENREDOS
DE LA SANGRIENTA GUERRA.

AUSTRIA Y AUSTRIACOS.

EL General Daún , con sus Austriacos , ha traído á mal traer en toda esta Campaña al Rey de Prusia y sus Egércitos. Nunca General gobernó Tropas , sin faltar un punto á la valentia , con mayor destreza , ni contuvo mas á raya á Enemigo impetuoso y tan hábil , como activo ; y no menos poderoso , que alentado.

Jamás le admitió , ni presentó batalla , sino á lance seguro ; pero el ca-

so no ha llegado hasta ahora en todo el año , porque el Prusiano huyó constantemente el cuerpo desde que empezó á conocer , aunque tarde , y con la experiencia de graves y repetidos daños , que le alcanzaba de cuentas.

Siempre ha embarazado el Conde de Daún la union del Rey de Prusia con su hermano el Príncipe Enrique, que mandaba , y tiene Egército diverso en Saxonia. Constantemente y sin errar golpe le contraminó las ideas , le siguió y atajó los pasos , le embarazó y cortó los buelos , y le arrancó de las manos los laureles , y ellos se ván huyendo de ellas , y arrimandose á sus sienes.

En suma , el viejo y experimentado Capitan le ha ido consumiendo al fogoso Rey sus fuerzas y víveres con arte y sorna , como tambien embarazado los socorros y Reclutas ; hasta que , á fuerza de seguirle ó cortarle los pasos , le ha hecho saltar de Campo en Campo , y de Provincia en Provincia : le ha obligado á abandonar el terreno , y
acor-

acorrallarse en el Condado de Glatz ó sus cercanías ; y al Conquistador del Imperio y del Mundo , que iba á poner sitio á Viena y domar las gentes , despues de rendido Olmutz , que tenia como en las garras , le hemos visto abandonar este sitio y sus ideas , y huir arrebataadamente , desalojado de la Lusacia , renunciada la Bohemia , echada en olvido la Austria , y dexada á descubierto y casi en presa al Enemigo la Silesia. Daún vá coronando su vegéz de gloria , y hacer memorable su nombre ; y su memoria eterna han contribuido y contribuyen los Generales de Loudón y de Haddick y otros.

Estos dos Generales hacen prodigios de valor : Loudón á la vanguardia de Daún ó separado , y Haddick á la frente y á los lados del Egército del Imperio , cuya alma es ya en la Saxonia : el Conde de Daún estará ya allí á la hora , la tendrá puesta en libertad ; y al Príncipe de Prusia , que se ha hecho fuerte en Dresde , le contamos por derrotado y perdido con su Egército.

HANNOVER Y HESECASEL.**FRANCIA Y FRANCESES.**

LOS Franceses han mudado de Generales , y aun casi de genio , en el Imperio , sin haber hecho cosa correspondiente á su Nacion y esfuerzo, hasta que entró á mandar interinamente el Egército grande el Marqués de Contades. Este ha restituido la disciplina militar y el vigor á la Tropa ; y en premio ha sido nombrado General en Gefe y Mariscal de Francia , y el Soldado arde de corage baxo sus órdenes : ha tenido á raya , y frustrado los designios todos del Príncipe de Brunswick y su Egército.

El Príncipe de Soubice , que manda Cuerpo menor , y separado de Tropas Francesas , entró con ellas en Hese-casel ; y despues de haberle ocupado y corrido por él , ha desarmado todo el Prin-

Principado , y conducido á Hanau sus armas y cañones. Iba á hacer otro tanto con Hannover , y molestó algo dicho Electorado ; pero ha retrocedido, temiendo ser cortado de las Tropas , que envió allá de socorro la Inglaterra y las de Hannover y Hesecasel juntas.

Contades y Soubize se han unido en un Cuerpo de Egército formidable, y abanzan á librar batalla á las Tropas del comando de Brunswich y las de la Inglaterra , que conduxo el Duque de Marlborough , y están tambien unidas en otro Cuerpo de Egército , que le espera. El de Brunswich cedió , como forzado el Bastón al de Marlborough , ó se le dexará presto, si es verdad lo que esparcen los Ingleses con jactancia : mas natural es , que obren separados ; y si no , no será contra natural , y menos sobre que se dividan los ánimos de las Tropas y sus Caudillos.

Ya comienza á ser misterio , porque los Egércitos de Contades y de dicho Brunswich se están hoy mirando ocio-

ociosos y aun divirtiendose , y banqueteando y conversando entre sí , como en tiempo de plena paz , siendo tiempo de guerras tan sangrientas , y no habiendo concurrido los dos al parage, en donde se hallan de presente , para mirarse el uno al otro , cruzadas las manos , y solo para regalarse mutuamente , y hacerse cortesías. Si es señal de próxima paz , ó aguardan la seña, y otra circunstancia de acometerse , no lo tenemos averiguado. Queda , pues, indeciso , y consolamos al curioso , asegurandole , que el momento de la decision está muy cerca.

MOSCOVIA Y SUECIA.

EStas dos Naciones están hoy mas obstinadas que nunca contra el Rey de Prusia y sus Estados. Los Suecos dominan sin oposicion la Pomerania ; y andan devastando el Brandembourg por una parte. Lo mismo hacen
los

los Moscovitas , que entraron por otra en dicho Electorado , despues de haber conducídose con arte y valor , y moderacion casi nimia , por Países remotos, y algunos , ó no bien afectos ó espinosos , en donde su General Fermer hizo pruebas de la prudencia de su conducta , y de la disciplina de su Tropa.

Este General es el terror , y será (á lo que parece) el azote de la Prusia y los Prusianos , y vá vengando yá en ellos y el Electorado los daños que hicieron en la Saxonia y los Saxones. Ha tenido acorralado por espacio de tiempo el Egército Prusiano , fuerte de 40⁰ combatientes , y mandado por el General de Donha : á vista suya atacó y reduxo á cenizas la famosa Plaza y Ciudad de Custrin , en donde se quemaron todos los Archivos del Rey de Prusia , los que se conduxeron allá de todos sus mejores dominios , y singularmente de Berlin , como á Plaza segura. No hay con qué reparar esta sola pérdida ; y aquella Capital populosa y bella , que dista de Custrin , que
era

era como diez y seis leguas , está reducida con la consternacion á un despoblado , y sus Palacios y Casas son ya edificios , que amagan á la ruina , y bambanean con el miedo.

El Rey de Prusia , queriendo precaver daños tan fatales , y echar la guerra fuera de su Electorado , de la noche á la mañana desapareció del Ejército de su comando , y apareció en el de Donha , y junto á las ruinas de Custrin , llevandose consigo de 20 á 250 hombres de sus Guardias y mejores Tropas , y logrando la union á fuerza de diligencia y de trabajos imponderables.

Unido así con Donha , y rabioso con la injuria , atacó á los Moscovitas , y se trabó la batalla mas sangrienta , que vieron ó verán los siglos en largo tiempo ; duró nueve ó mas horas , y no se dió quartel de parte á parte. Dicen que fue el exôrto del Rey de Prusia : *O morir , ó vencer : no haya quartel , pena de la vida : mueran como perros despedazados de Leones : mayores y mas brabos enemigos habeis ven-*

cido: el dia es nuestro, y la victoria es cierta. A lo que respondió Fermer: Ni te piden quartel, ni te lo dán: no nos ha probado, ni le hemos experimentado todavía: la victoria la cantarán las armas y los bríos: por quién estará, lo dirán las manos: alto á la prueba: sea vencedor, sea vencido, estoy por el que mata mas ó mejor muere, y menos desprecia y nada teme: quien admitiere ó diese quartel, queda declarado por enemigo mio y de su Soberana y de la Patria.

Quanto mas se iba arreciando el combate, era mas cruel y braba la obstinacion y porfia de las partes. Parecia que los Soldados cobraban nuevas fuerzas y mayores iras, los unos en sangre vertida de los otros, ó que se relamian en la propia que iban derramando. Diría qualquiera, que los hombres se habian convertido en fieras, y las fieras habian pasado á ser furias. Treinta mil hombres quedaron en el Campo de batalla. La noche los interceptó, y quedó indecisa la victoria, y la

la accion suspensa , pero en pie ó en amago la pelea : uno y otro Ejército se arrogaron el triunfo : el Prusiano esparció la noticia : el Moscovita la reservó para su tiempo. Esto sucedió el dia 25 de Agosto ; y no hay duda sino que el Rey de Prusia los atacó divididos , y quedó con el terreno y algunas ventajas ; pero á mucha costa , y para poco tiempo y daño suyo gravísimo.

El dia siguiente 26 los Moscovitas volvieron á ocupar su terreno , y presentaron de nuevo y con mayor denuedo la batalla , y hubo sus dares y tomarés.

El 27 se ensangrentó la Campaña, y pelearon otra vez furiosamente como Tigres con Tigres , ó Leones con Leones.

El 28 trabaron por último la pelea ; y la porfia , obstinacion y carnicería , se hicieron implacables , y el amor de la gloria y el deseo de la venganza , se cebaron en la sangre humana del contrario con furor y rabia mutua , añadiendo fuerzas á las Tropas,

y despojando de toda humanidad á los Oficiales y Soldados. Aquí fué donde los Generales de Fermer y Romanzou unidos obraron maravillas , y acabaron de derrotar el Ejército Prusiano y sus reliquias ; cuyo corage daba ácia el fin y la ruina mayores llamaradas. Sobre todo , su Rey , que se retiró y encerró en Francfort con los que pudo , y queda allí angustiado , y temiendo que se decida presto de su suerte y la de sus Estados. Mas de 50 á 60 cadáveres cubrian el Campo , y son infinitos los despojos. Una cosa hazañosa y nunca vista han egecutado por este tiempo 150 Moscovitas ; los quales enviados por su Emperatriz con caballos de remonta , en socorro del General Fermer , y á peticion suya , que los habia menester , hicieron en pocos dias marchas, igualmente largas, que penosas; y habiendo llegado á las márgenes del Helba con celeridad , que parecia vuelo , impacientes de la demora que requería la construccion de puentes , indignados de la mucha tibieza del Pay-

sanage de la comarca , y estimulados del amor á sus Commilitones , que peligraban , y del ódio á los Prusianos, que los apremiaban en las cercanías de Custrin , se echaron á nado en el caudaloso rio , y le vadearon todos de un ímpetu , y con estupor de sus orillas y de los mirones , siendo así que cada uno de los ginetes conducia del diestro, y llevaba consigo y á mano quatro caballos. Hazaña digna en uno solo de un César ó un Alexandro.

EL IMPERIO Y IMPERIALES.

EL Egército del Imperio , como tal, era de perspectiva , y parecia hasta poco há entre neutral y embarazoso. Desde que le entró á comandar el Príncipe de Deux-Pontes, consta de Tropa Real , y obra activo. Entró en Saxonia , y se hace respetar , y la vá libertando de su yugo. Yá tomó á Pirna , Plaza fuerte , y en la qual se per-
dió

dió al Rey de Polonia con el Electorado y sus Saxonos , á los quales hizo prisioneros ó cautivos , y esclavos del Rey de Prusia , quando invadió la Saxonía. El famoso Haddcik , que causó tanto terror en las puertas de Berlin , quando la visitó de paso y con poca gente , está hoy llamando á las de Dresde para esparcir en sus plazas y por sus calles el consuelo y la alegría , que no será tan pasajera. Presto se hallarán él y los suyos con muchos y buenos compañeros á su lado.

INGLATERRA Y FRANCIA.

Nadie sabe lo que ha hecho Francia de sus Naves , ó dónde pára , y qué intenta la poderosa Armada de Brest , que metia poco há ; no menos bulla , que miedo. Menos se concibe aun , qué pretende ó saca de provecho Inglaterra con tanto tropel de Armadas como apresta , y con echar fuera

de la Isla tanta multitud de Tropas. Ella se desangra y debilita sin provecho , y se desnuda á toda priesa la gente y fuerzas con que se debia cubrir, y no podrá acaso tener á mano quando mas la necesite. La virtud que unida es fuerte , esparcida es flaca.

Otro misterio , y mayor que ambos es , ¿ qué se ha hecho Dios del Pretendiente ? ¿ El Príncipe Carlos Eduardo vive ? ¿ dónde está ? ¿ qué hace ? ¿ en qué piensa ? ¿ á qué espera , si pretende ? y si no pretende , ¿ por qué le llaman Pretendiente ? ¿ ó quién se lo embaraza ? ¿ cómo se ha mudado ? ¿ y en qué Region está oculto , y para qué ? él vive con los vivos , y ellos le cuentan con los muertos. Si este no es misterio y grande , será que soñamos despiertos los Mirones. Pero repreguntamos : Si sueñan unos , ¿ por qué temen otros ? Unos soñarán por la pasión, otros soñarán por el ódio ; y lo que peor es , y hace el caso mas misterioso , habrá de soñar tambien el desapasionado.

Los Ingleses han atacado á la Francia

cia desde que se recrudeció la guerra por tres veces , y en distintos tiempos con sus formidables Armadas , y aun desembarcado Tropas , y consternado la Costa , y alarmado el País. No veo otros frutos , que los de haber hecho mucho ruido y poco daño , y hallarse, despues de inmensos , en la necesidad de retirarse. Ninguna de ellas ha sido contra Brest , Toulon , Rochefort , ú otro de sus famosos Puertos ó Astilleros. Toda esta Guerra han andado á tentar las puertas ; pero las hallaron siempre tan cerradas , que se desengañaron antes de tocarlas por sus propias manos. Solo el último y reciente desembarco , que acaba de suceder y se hizo el dia quatro de Septiembre de este año , parecia ir preñado de ideas grandes de valor y designios , ó duplicados ó encontrados. Desde Burdeos , ó mas allá hasta la raya de Vizcaya , y aun dentro de sus aguas , se oía el eco y murmullo sordo de un próximo desembarco ; pero él se intentó contra San Malo , y á lo menos se ha egecutado

allí cerca. Arrimaron, pues, Navíos de Guerra, y los fixaron como Castillos ó Baluartes de alquitrán y fuego, fierro y madera, contra la Costa menos incómoda ó mas vecina, y á su abrigo desembarcaron artillería y gente en sus barcos chatos. Tres á quatro mil hombres echaron el pie á tierra, y se alojaron y aun se atrincheraron á su salvo. No se dexó ver Soldado Francés sobre la Playa. Estaban en espera, y deseosos de que se desembarcára mas Tropa. Mantúvose así á la mira la Guarnicion de San Malo hasta el dia once del mismo mes, en que se certificó su Comandante, de que los que habian de salir, estaban ya todos fuera de sus Naves.

Entonces el Duque de Aiguillon se dexó ver con su Tropa en la campaña, y atacó á los enemigos en sus Trincheras, y entre el fuego de ellas y de los Navíos, que era terrible y se cruzaba; y roto y vencido, quanto se le puso por delante, los pasó á cuchillo. No quedó apenas Inglés, sino muerto, prisionero ó precipitado en el
agua

agua y ahogado. Dicen , que no hay egemplar en la historia de semejante ataque y valentía , especialmente por lo que mira á las Milicias , las quales obraron maravillas. No fue sin derramamiento de sangre , porque perecieron muchos y muy valientes ; pero vencieron , y lograron meter el terror dentro de la Armada , que se hizo á la vela para buscar mejor acogida en otra parte.

En este momento , que média entre los dias 24 y 25 de Septiembre, hay quienes aseguran , que se vén Navíos de Guerra Ingleses en el Mar Cantábrico , y bien cerca de San Sebastian y Fuenterravía ; y se cree , que pertenecen á la Armada sobredicha. Sea lo que fuere , toda la Costa y Tierra de Labort está alarmada ; y en Hendaya, San Juan de Luz y Bayona , la esperan unos y la temen otros. En Guipuzcoa son de opinion , que no se arrimará en esta estacion á Costa tan azarosa y braba ; y que si llega , será para su daño.

Porque la cosa toca á la Francia y la Inglaterra , y muy en lo vivo , aunque lexos de la Europa , y es en un punto substancial de Guerra , hacemos saber , que en Luisbourg se perdió , y ya está en posesion de los Ingleses con todos sus adherentes : la Plaza toda incendiada : los Navíos ó quemados ó rendidos ; y la Guarnicion que restaba, prisionera de Guerra , y ya en la Gran Bretaña. Mucho lo celebra , bien puede : mucho vale , y mucho le ha costado : lo que durará en su poder , no está certificado de manera que deba ó pueda hacer fé el testimonio , y no hay por qué ó para qué jurarlo. Una valiente Armada , que vá á salir de Francia ó ha salido , y está en plena Mar para la América , podrá resolver la cuestión ; y el hecho cierto de su destino y rumbo decidirá tambien , si amaga á una parte , y dará el golpe maestro en otra.

Mientras el Marqués de Montcalm, en la Canada , consuela un tanto á la Francia , y si no resarce la pérdida de
Cap-

Cap-Breton, venga con ventajas la injuria hecha á sus nacionales, y el deramamiento de su sangre, y la prision de unos y la muerte de otros. Este prudente y valeroso Gefe tendió las redes, en que hizo tropezar y caer á los Ingleses ácia el lago de San Jorge. Medido en el Fuerte de Ticonderago, que ostentaba poco por de fuera, y contenia mucho por de dentro, esperó sin rebullirse, ni dexar rebullir á su Guarnicion y Tropa, al General Inglés el decantado Howe, y con 6 á 7⁰ hombres desbarató y venció el Egército que conducia, y con el qual se figuraba conquistar los Lagos, y dominar ó consternar á toda la Canada. Engañóle su fantasía, y cayó muerto en los primeros pasos del ataque. No fue sin gloria ó pompa funeral al otro mundo; celebraron sus exêquias otros 5⁰ de los suyos, que le acompañaron en la muerte por muertos, y muchos mas de los vivos, que vertieron amargas lágrimas por heridos, por prisioneros, por descarriados. Todo el Egército, que
cons-

constaba de 15 á 16⁰ hombres , tomó parte en el duelo y la desgracia ; porque unos por aquí , otros por allí , todos huyeron en confusion y sin orden, y tan lexos , que no han vuelto , ni volverán jamás , aunque los muelan á palos. Hay lances , en que puede mas la maña que la fuerza : hay lances , en que puede menos la fuerza que no el miedo.

*H O L A N D A , E S P A Ñ A ,
Y P O R T U G A L .*

LA Holanda , que , si es lícito hablar así , entre las Potencias neutras , es la neutralísima ó la neutralidad en sí misma , está mal tentada , y en vísperas de romper con la Inglaterra, su buena hermana marítima. Realmente romperá , si dura la Guerra ; y quando rompa , desde luego será cargada de razon sólida , y obligada con sinrazones manifiestas , pero muchas. El Inglés

glés insulta su pavellon á las claras y en todas partes ; y aunque obra contra la fe de los tratados y contra lo que tiene jurado , y la debia por mil títulos , no la dá satisfaccion de obra , y las que le dá de palabra , son vanas , y entre irrisorias y provocativas á un tiempo. Pierde Holanda en sí , y hace perder las otras Naciones , que se confian en el Comercio á su fidelidad , y al sagrado respetable suyo y de sus buques. Sin el tráfico de mar no puede subsistir Holanda , y éste no subsistirá y menos florecerá , si no hace catar respeto á su Vandra , y vindica los caudales y la hacienda , que la confian las Naciones , y ponen como por via de depósito en sus manos.

La España persevera siempre neutral ; y su Reyna , que algunos creen no haber contribuido poco á la invariabilidad de este sistéma , es muerta : murió con la piedad que practicaba en vida : si mudará ó no España , y eso presto , depende de circunstancias , y toca al Gabinete , y mas á la voluntad de
su

su Monarca pio y justo. Portugal padece sus contratiempos y trabajos , y no está libre en la paz de los temores: todo calmará , y se compondrá con el tiempo ; y con la bendicion de Dios cesará el azote , que nos affige , y presto tendrá glorioso fin la Guerra cruel y fiera , que despedaza á Europa y la desuela , y despuebla con ella lo mejor del Mundo.

INGLATERRA,

Y LAS POTENCIAS NEUTRALES.

LOS Ingleses se han altamente persuadido en esta Guerra dos errores , uno mayor que otro. Primero: que el dominio del Mar es suyo ; y que en las aguas , así estrangeras , como domésticas , nadan y deben vivir como en su Elemento propio. Segundo : que las leyes de la equidad , y aun la regla de la moralidad , es obrar uno segun lo que alcanzan sus fuerzas , consultando lo

lo que se puede , y no lo que se debe y es justo. Habránse comunicado de la tierra al Mar estas máximas erradas y perjudiciales al resto del Orbe y las Naciones por las canales y conductos que fabricó recientemente la Prusia. No es cordura , ni política buena irritar á todos , aun quando abstraygamos de la justicia y del derecho.

Insultan todo Pavellon , que tre-mola sobre el Mar promiscuamente : visitan ó registran los buques sin diferencia entre Neutrales y Beligerantes, amigos y enemigos : roban ó hacen vejaciones y asaltan de mano armada y con fuerza abierta al Holandés , al Veneciano , al Genovés , al Español y otros. Pretextan que puede haber ó hay mercadurías de contravando y armas prohibidas , ó cosa tal , si nadie se queixa, ó la reconvencion es de Navío á Navío y entre particulares ; pero si la queixa se publica por escrito y sube á los Tribunales, satisfacen á los agraviados y al mundo entero , con decir , que son piratas ó gente levantada ; y quando

mas, con esparcir amenazas de papel contra los agrésores , y añadir tal qual premio vago y en el ayre á quien los descubriese y presentáre al Magistrado. No es remedio al mal , ni reparacion del daño ; y así este crece cada dia , y aquel se ha declarado ya por incurable. El comercio está perdido , y el mundo anda alborotado , y nadie cruza por el mar seguro.

Si es propiedad de Inglaterra este elemento , ¿ por qué no le purga de sus heces, y castiga la insolencia ó corrige el contagio de humor tan pestilente ? Y sealo ó no , y aun quando no lo sea, ciertamente no lo es ; y el Dios de la tierra , que la repartió á diversidad de Naciones , es el Dios del Mar , y le dividió entre variedad de Islas , ó lo hizo comun á la universidad de las gentes. ¿ Por qué no reprime y castiga con eficacia á los ladrones y facinerosos , que sabe ser de su Nacion , y tocan á su jurisdiccion inmediata , puesto que puede y debe ? No es facil dar respuesta que satisfaga.

Ninguna observa la neutralidad con mayor religion que España. Tiene sobre neutra un no sé qué , y aun ya sé quanto de amistosa ó amiga esta Nacion poderosa y grave. Con todo , esta ínclita y privilegiada Nacion , aunque sufre y calla , ha padecido y padece de los Ingleses en el Mar insultos , perjuicios y ataques intolerables y repetidos. No hay que traer á cuentas su última y rica flota : dexemos indeciso y en problema si eran amagos del Inglés ó temores del Español , las precauciones : demos al olvido las varias naos ó registros de la India á España ú de España para Indias , que han salteado y aun saqueado los Corsarios de la Gran Bretaña ó la Inglaterra Nueva (que todo es uno en nuestro caso , ni mas ni menos que el Gersey y Garnesey, la Barbada y la Virginia). No metamos en número (porque no le tienen, y porque perdonamos mucho) la multitud prodigiosa de barcos mercantiles, que en el Oceano y en el Mediterraneo han arrestado en su curso , y exâminado

con

con nimiedad y desprecio descocado , ó robado de mercaderías y de fardos : menos metamos en el cómputo las naves de otras Potencias que saquearon , cuyos buques eran de extranjeros , pero los géneros robados de Españoles ; de lo qual tiene que contar casos varios y notables una sola Compañía , y esa Real , y á la Gran Bretaña en nada nociva , útil de muchos modos. Omitamos todo esto de gracia , suponiendo ser contra justicia.

Hay otros sucesos repetidos y sangrientos , de que parece indispensable reconvenir á la Gran Bretaña , y tambien informar á otros. Vayan dos de varios , y ambos sucedidos con los Navíos de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas , los quales ni son Corsarios , ni sospechosos , ni desconocidos , como sabe bien la Inglaterra.

El uno acaba de suceder , y ha sido con el Navío San Joseph por el principio de Septiembre de este mismo año. Venia de vuelta de viage desde la Guayra á Cadiz , quando dos

Cor-

Corsarios Ingleses le atacaron repentinamente y de mano armada , despues de haberle reconocido y dádose á conocer por Español y á Vandera levantada , y no teniendo ni mercaduría en su buque , ni en el equipage hombre que no fuese fruto de la dominacion de España. Era y es Navío muy grande , y que traía mucha y rica carga ; pero menos gente y artillería de lo que corresponde á su estructura , y sirvió de incentivo á la codicia.

El uno de los Corsarios le atacó por la Popa , y el primer saludo fue dispararle mucho cañonazo á metralla, y metersela hasta los corredores y las ventanas , con estrago y desvergüenza. Hízose indispensable la pelea , y se travó un combate fiero , que duró casi dos horas , ni mas ni menos que en tiempo de Guerra abierta y braba. A las primeras rociadas perdió el San Joseph su Capitan , joven y gallardo Gefe , y digno de mejor suerte y mayor elogio: Don Manuel del Cerro , hijo de la Ciudad de San Sebastian en Guipuzcoa,

y recién casado en ella , y próximo á ser Comandante de la dicha Compañía, una vala ó palanqueta de Artillería le llevó de los ombros la cabeza , desmembrada en piezas.

Entró á mandar su primer Teniente Don Joseph Antonio de Irigoyen , y se arreció el choque. Fue tambien herido , y en parage bien peligroso y por el cuello ; pero sostuvo el combate , y le dió mas calor , furioso con la sangre que derramaba , y la muerte de otro compañero , que cayó á su lado , y las heridas de otros quatro , que bramaban de corage , y le encendian en los sanos y salvos con su vista : gente Guipuzcoana y valerosa , cuyos Gefes todos, uno mas animoso que otro , son nativos de la misma Ciudad y sus vecinos. Triunfaron á pesar del enemigo rabioso ; y si como nos escriben , echaron á pique al un Corsario y al otro le apresaron , felicitamos al vencedor , y declaramos al vencido por de buena presa en mala Guerra : *Frangenti fides , fides frangatur eidem*. Y en pro-

prosa: *Vim vi repellere licet.* Y por otra glosa: *Iusta est defensio contra illegitimè provocantem.... Spolia cum Laude deferat, si victor evaserit.*

El otro sucedió con el Navío San Ignacio de la misma Real Compañía, y tambien de vuelta del viage; y fue por el mes de Noviembre del año pasado de 1757. Sobre la altura de la Bermuda, un Corsario Inglés le atacó con la misma osadía y desvergüenza, que si la Guerra entre Inglaterra y España estuviese declarada y en su fuerza. A la primera rociada ó descarga cerrada le mató tres Soldados de Caballería, y desbarató parte de los corredores y camarotes. Libróle Dios en el lance al Escribano y Maestre del Navío Don Manuel Ladron de Guevara. Valióle su piedad y la constancia en sus devociones diarias; porque al acabarlas de rezar para acostarse, vió arrimarse el Corsario; y para observarle mejor, salió de su cámara. Apenas se habia apartado de ella, quando una vala de cañon se la desbarató toda: cama, col-

chon , ropa y hasta el pliego para el Rey , padecieron ó perecieron en el incendio ; y él quedára partido por medio , á no haberse alejado. Como el Navío era de resistencia , y traía Tropa de Caballería para España , gente arres-tada y aguerrida , á un fuego , se res-pondió con otro ; y á los tiros del ca-ñon , que se cruzaban vivos , daba nue-vo vigor y respetabilidad doblada el disparo acorde y contínuo de la Fusile-ria. El combate se arreciaba por horas, y le hacian mas sangriento los heridos y las tinieblas. Duró desde las ocho y media de la noche , hasta las tres de la mañana ; en cuyo momento la Nao In-glesa , perseguida de la Española , per-dida mucha gente , deshechas sus obras, desmontada su artillería y roto en par-te su aparejo , al favor de las sombras y el humo , y de una ráfaga de vien-to , se hurtó y desapareció de la vista.

No hubiera esta repeticion de re-loxes mal gobernados , si los hubiesen escarmentado bien á la primera. Y pues me viene á la pluma , y tengo comi-sion,

sion , y está hecha la cama , voy á contar otro suceso y atentado , y es el que acaeció poquito antes al Navío San Antonio de la misma Real Compañía. Atencion , que lo pide el caso , y lo merece un desvalido.

No hubo aquí combate : hubo atentado , desvergüenza , infamia , saqueo , crueldad , furor rabioso é inaudito. Robaron á quien pudieron , maltrataron á quien quisieron , y á todos atropellaron , á excepcion de tal qual que se escondió , porque le remordia la conciencia , ó pasó por todo y algo mas , que acaso no debiera. Pagaron por todos el Cadete que estaba de guardia y el Escribano del Navío , dos chucuelos , dignos de compasion por su tortura y de memoria , y aun recompensa por su paciencia , y algo que callamos , y habrá quien lo diga á tiempo , si hay quien oyga.

Sépanse mientras sus nombres , y tambien las sangrientas crueldades de los Ingleses , que nos dieron en cara tanto con las nuestras , ó las que ellos

nos imputaron en la Guerra última.

Al Cadete Don Juan Francisco Meagher , despues de haberle tumbado en el suelo de un sabrazo y á golpes , y arrastradole y pisado impunemente : despues de haberle artado de contumelias , y cargado de grillos y prisiones : despues de haberle despojado de su sombrero de galón y las evillas de plata , y de los cortos reales que traía en los bolsillos y la caja , le dieron tormento cruel en los dedos índices y los índices , y en las uñas con tenazas de fierro , y se las rajaron por tres partes , y se las hicieron saltar , arrancandolas de raíz ; y antes que ellas saltáran , y teniendoselas presas y aferradas , le hacian correr tras un Grumete , que las tiraba y le regía , dandole de bastonazos para que se moviera , y haciendole estremecer á palos todo el cuerpo , con agudísimo dolor y crueldad bárbara. No le pudieron sacar nada de la confesion forzada , que pretendian , ú de géneros vedados ú de gente de contravando , que pretextaban , y

menos le pudieron torcer ó ablandar el corazon , que le tenia animoso en extremo , y le tenia mayor y mas duro entonces que nunca. Y viendo su resistencia de bronce , y las reconvenciones justas y sin quite con que los atacaba valiente , pero fresco , en su misma lengua (sábelas como otras muchas , y sobre todas la suya nativa y de su padre , que es la Bascongada) , le mandaron poner en la horca y ahorcarle , y le ahorcaron por tres veces.

El caso es sin exemplar , pero cierto , y conviene que se publique al cabo de tanto silencio , y pasó de esta manera. Echaronle un dogal á la garganta , que era una cuerda de marina, el un cabo de esta cuerda prendieron y ataron de un palo del Navío , entena ó travesaño , para que mejor se entienda : éste cabo así fixo , le dieron vuelta á la garganta con el otro , formando en medio un nudo corredizo , que se la apretase , y con ella la nuez y se la rompiese. Tras esto , le colgaron de pies y piernas 36 á 40 libras de fierro en

varias piezas , que con su peso le tiraban el cuerpo ácia abaxo , especialmente quando le suspendian en el ayre , como lo hicieron á torno.

Tres veces le levantaron en el ayre y le tuvieron colgado , para que el peso de su cuerpo y de los fierros le violentasen ácia abaxo , y el nudo de la cuerda le apremiase y rompiese entre tanto la nuez de la garganta. El sereno y valiente chico miraba la scena con desprecio , no pudiendose persuadir , que el fin del Inglés fuese ahorcarle de hecho , sino atemorizarle y hacerle confesar por fuerza , si habia hombres ó géneros Franceses en el bordo ; pero viendo que la cosa iba de veras , y que el nudo le apretaba la garganta , fixó los ojos en un Guarda Marina Inglés , y díxole dos cosas rarísimas y memorables. Primera: *llámame á mi Escribano y que tome Testimonio de lo que pasa , y que me ahorcan los Ingleses.* Segunda: *yo te conocí en Boston y la Carolina , y no te hice mal , sino bien , y te serví quanto pude : ayudame , y*

no me dexes morir muerte tan infame. ¡Quién me diera tener á mi lado ahora á vuestro General Sherley, el que mandaba en Inglaterra Nueva, ó á su hijo y amigo mio, que mataron los Franceses en esta Guerra! Ahorcado muerras, si ahorcar me vieres y me dexas.

El Guarda Inglés movido de esta plegaria y de lástima, y con la idea de que conocia al Cadete y le habia visto comer con su General en Boston, y favorito suyo (realmente era así, porque este muchacho vivia y triunfaba en Inglaterra Nueva quando la Guerra se declaró, y acababa de venir de ella y escaparse con ardid, y hazañas ó aventuras increíbles), le tiró á aflojar la cuerda; y viendo que no podia, por mas que el paciente se ayudaba, le corrió el nudo, y se lo pasó á la nuca, y á uno y otro lado. Tres veces repitió el Inglés esta obra de misericordia, y tres veces tambien con impiedad le ajustó el bárbaro Gefe la fatal golilla y el nudo de la muerte á la

gar-

garganta. Otras tantas le levantaron en el ayre colgado , y con suma lentitud y á torno , hasta que hinchado todo el pescuezo , y dandole por muerto los propios y estraños (que para él lo fueron todos , pues nadie chistó palabra; y si no dígase quién es , y él le desmentirá barba á barba) , le dexaron caer sobre el combés de golpe , y quedó sin sentido. No murió , sino que vive robusto y mas alentado que nunca, y sirve ó navega de Capitan , guardado de Dios para mayores cosas. Así obraron con un muchacho de 14 á 15 años ; y así se portó él , y habrá quien le considere en esta Corte y otras , y se hace notorio.

Al Escribano Don Martin de Urtizberrea le metieron debaxo de escotilla , y despues de otros tratos indignos y crueles , le dieron tormento por la cabeza , frente y sienes , atandoselas al rededor con cuerdas , y levantandole tambien en el ayre á torno y con pausas. Es casi igualmente mozo , pero menos robusto , y no hubo quien le ali-

aliviase en la pena, Faltabale el Cadete y los demás á cuidar de su pelleja. Hasta que estando ya para espirar y dar el alma á Dios, con el salto violento de las sienes y los sesos, el Cadete que habia vuelto algun tanto en sí, y oía los últimos suspiros de su camarada, que subian de abaxo arriba, y rompian mas su corazon valiente, que las tablas y el viento, se arrastró á sí mismo como pudo al borde de la escotilla; y viendo la tragedia, envistió con el Capitan Inglés como una furia, y le obligó con protestas y amenazas á mudar de consejo y condenar el hecho. Esta es la realidad del suceso, y la única raiz y causa de su libertad y la vida, como tambien de la serie de esta historia trágica. Condenamos el silencio, y tambien las narraciones clandestinas y falsas. Fuera salsas, que la verdad al fin se descubre, y hay quien la cante.

Furioso el Capitan de botones adentro contra *el diablo del Español*; y *condenado y renegado Cadete* (así le llama-

maba y algo mas), y de los labios para fuera contra su equipage , arrancó el sable y saltó abaxo , tirando tajos y rebeses , y disparando tempestad de maldiciones y torbellino de protestas sobre que él no mandaba matar á nadie , y menos á los nobles y bizarros Españoles (El Cadete le apuraba pidiendo Testimonio de los hechos , y se los pedía en Inglés fino y entonado con el humor de España y ayre Cantabro). No le tiene mas marcial ninguno de la Tropa , segun nos informa un Caballero del País , noble y veráz en extremo. Punto aquí , pero no redondo , que abaxo vá la prueba. Mandó afloxar y aun cortar la cuerda : cortóse ó cortóla , y el pobre joven cayó sin sentido y medio muerto. No volvió á su acuerdo en tres dias enteros , y estuvo bien malo largo tiempo. Vive , á Dios las gracias y al Cadete : es Escribano , y puede dar Fe y Testimonio de los fieros lances : de los suyos digo , del Cadete , nada.

-III- Volvamos á él por guapo. Estando
-III-

do en la tortura , y viendo que el cuento de la horca iba de veras , y que la nuez le pellizcaba á la garganta , tentó muchas veces á sacar de la faltriquera , con sus manos embarazadas y los dedos rotos , una navaja que tenia. Observólo el Inglés , y preguntóle , ¿ qué buscaba ? Respondióle , que *las exéquias*. Replicó el Inglés : ¿ qué exéquias quieres ? Y le volvió á responder : *Sácame del bolsillo la navaja , ó prestame tu cuchillo ; y verás que hago concurrir á mis funerales de duelo al Capitan y otros tres ó quatro Ingleses : echandoos á la otra vida , os seguiré contento.*

Despues que todo se compuso , y ajustada la paz , los dos Capitanes , el Español y el Inglés , y con ellos el Ministro de allá y Capellan de acá , mendaron juntos y se brindaron mutuamente. Echó de menos el Cadete muchas cositas ; pero singularmente su bello sombrero de galon de oro , y sus ricas evillas de plata , obra de ingenio propio , y de dinero ageno ; y viendo

que

que se despedían entre saludos de amor y buena gracia los Navíos, echó el bote al agua y se metió solo en el Corsario: atacó al Capitan, y le pidió sus preseas. Nada le respondia de fundamento. Y concluyó el Cadete: *No es honra mia volver sin sombrero de galon, y tampoco sin evillas: ó vuélveme-lo, ó vamos juntos, y verás que lo disputamos.* Cerróse el Capitan, en que nada le habia robado; y si le faltaba algo, que lo buscasse. Y añadió: *Con ello y sin ello llevete el diablo por donde te truxo, y no te vean mis ojos.* Con esta licencia, dió vuelta al Corsario, y revistó su equipage: quitó su sombrero á uno, y calósele á lo Jándalo; á otro atisvó las evillas, y le quitó la una del zapato; y bregando sobre la otra, le tiró consigo al Mar ó al Bote, y quitóse la tambien; y le dexó medio ahogado y medio muerto. Forcejó con su Batel hasta el San Antonio, que ya se hacía á la vela, y valióle, ó por Abogado de las cosas perdidas, ó por Santo y por Portugués, que

que no condena la valentía, y ama la inocencia, y abomina de ruindades. Así se salvó el Cadete; y salvóse á sí, mediante Dios y sus brazos, que el Navío ya se iba, y era ido, si él mismo no le agarra.

Dirá alguno, que esto del Cadete vá largo. Dirá otro, que es historia rara, si verdadera. Dirá en fin malo y bueno. Si no es mentira y cuento, merece el Cadete que el Rey le premie, y le alaben todos y digan: *Dios te bendiga*. Se responde al uno y otro, y se satisface con estilo claro y convincente, y á luz de medio dia. Dexado, pues, el que decimos (hablando con los vivos, y que fueron testigos), lo que saben todos, y no se atreverá á negar ninguno (ya está echado el resto).

Este es un Memorial, que presentamos, y por buena mano, al Rey nuestro Señor Don Fernando el Sexto (que Dios guarde), en nombre del Cadete Don Juan Francisco Meagher, y á favor suyo; y suplicamos á S. M.

se digne volverle en un Baston los palos , en honor la horca , y la pena en gloria. Nada pide para ociar y medrar sin servicios. Todo lo suplica para servir á S. M. y hacer respetar su Pavellon Augusto al Inglés , y toda otra Nacion que surque el Mar en Paz ó en Guerra. Y en orden á las pruebas y verdad de su historia y aventuras, allega á S. M. y al Público raros y estupendos Testimonios , que puede dar legalizados ; y advierte , que así velan unos , quando duermen otros.

I. Que en la una de las quatro arribadas que hizo al Pasage el San Antonio , estando los de la tripulacion con la tormenta fiera , unos llorando, temblando otros , y todos apurados , el Cadete andaba por las Gabias tan fresco y sobre sí , que baylaba con el un pie por chungu ; y acabada la faena suya, se tiró de alto á baxo de golpe , y por una cuerda , con estupor de los miro- nes , que eran los vecinos de ambas bandas. Entonces fue quando le vito- rearon las mugeres de los Pasages ; y

se le probará al Capitan haber dicho por su boca y repetido , que su Cadete valia por casi todo el equipage. “Y , vá una.”

II. Que las bregas entre el Capitan Inglés y el Cadete Español , comenzaron sobre que arriase la Vandera ó la abatiese *al Defensor de la Fe*, y largase el Bote. A lo que respondió, no menos gallardo , que Católico ; y que de ahí entró la enquina , y de no haber querido , ni permitido jamás abatir su Vandera , y menos tolerar tal título del *Defensor de la Fe* al Rey de la Gran Bretaña : como tampoco , sino obligado y por fuerza el pasage de la gente de un Navío á otro , y de haber contradicho y resistido al registro y saco violento : y que esta enquina prosiguió y se arreció , y se concluyó con la tortura ; entre otros motivos, por no haber querido descubrir á los Franceses , en lo que se mantuvo tan firme , como honrado. “Y ván dos.”

III. Que quando despues á la vuelta de su viage , dicho Navío San An-

tonio arribó de noche , y con tormenta deshecha á Santander ; y en aquel lance crudo y momento critico , en que unos apelaban á la Contrición de corazón , y otros á la Confesión de boca, por perdidos , yendose el Navío para la Costa sin remedio , el Cadete le salvó; le salvó en virtud de su animosa valentía , y de una maniobra , que mandó hacer y egecutó con poquitos , tan hábil , como operosa , á vista de los Prácticos del Puerto , que hasta hoy lo admiran. “Y ván tres.”

Callamos otras muchas hazañas del Cadete Don Juan Francisco Meagher én la edad de 15 á 16 años. Todas son nimiamente creibles en un muchacho, que con un pan y una botella , y un solo Grumete de aventura, pasa de Francia á España , y repasa de España á Francia por medio del Mar Cantábrico y sus Costas de noche obscura , y en un Batel podrido : hizolo muchas veces , y lo saben todos.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.



MOSCOVITAS

Y

PRUSIANOS.

YA se dixo en la primera parte ó tomito precedente, como el Rey de Prusia con celeridad y arte se robó al Conde de Daún y á los Austriacos, y apareció en los campos de Custrin y á la frente de su Egército, mandado por el General de Donha, y llevando consigo de socorro 25⁰⁰ hombres efectivos y briosos; y en su persona y brios y conducta otros 25⁰⁰ y mas, en estimacion prudente, y tambien en su fantasía y juicio propio.

Ahora añadimos, que la mayor ha-

zaña que ha hecho hasta aquí el Rey de Prusia desde que salió á Campaña (á lo menos desde la famosa escapada de la batalla , en que el difunto Velt-Mariscal Conde de Broun le pisó el talon , y arrancó por su mano las plumas del penacho y la escarapela del sombrero) , fue el huir de la presencia y el alcance del General Moscovita ; y con inalterable serenidad y grandeza de corazon incomparable , retirarse en buen orden , y aparecer en Saxonia de la noche á la mañana , socorriendo á su hermano el Príncipe de Prusia , enfrenando los Egércitos de Daún y de Deux-Pontes , y persuadiendo al mundo , que venia de vencer , y para triunfar de nuevo , y á vista de enemigos mas formidables y sagaces. Con todo, huyó de Fermer y los suyos , y tuvo por mejor partido abandonar sus Estados , que arriesgar su crédito y su persona entre Tropa tan braba y arrestada. Era resolucion jurada del General Rusiano haberle á las manos muerto ó vivo , ó morir él en la demanda ; y lo

mi-

mismo juraron los otros Generales y Oficiales , y nada se malogró por el Soldado.

Dos cosas memorables sucedieron, entre otras , en esta jornada , que fue una como cadena de choques y batallas furiosas. Una hace gloria al General de Demicourt , Francés , y á los Moscovitas de su comando ; porque puesto en derrota por las fuerzas superiores de los enemigos , y perdido el terreno que ocupaba , hizo alto al abrigo de un pantano , y rehizo su Tropa , ya pequeña y derrotada ; y recogiendo á ella los despojos de otras igualmente esparcidas , y sin sus Gefes , que eran muertos ó prisioneros , las rehizo todas , y volvió al combate con mayor furor que nunca , y atacó al Prusiano , que parecia vencedor , con tanto denuedo , que le arrolló , y fue causa de que la accion se restaurase con ventajas , y se hiciese general y gloriosa por todas partes. Dicen , que sosteniendo el pantano , y reuniendo á los suyos , mató por su mano tres Granade-

ros contrarios y un Oficial de monta, á quien hizo saltar la cabeza de los ombros , con terror de quantos le seguían.

Otra es igualmente indecorosa á los Prusianos , como lamentable á los Moscovitas , y de suma honra al General Broun , Oficial Irlandés , que sirvió en España y Francia con crédito. Este General hizo maravillas en la batalla; y antes de entrar en ella derrotó mangas de Prusianos , para alojarse en puesto conveniente , y embarazar la division intentada por el Rey entre la Tropa de su comando y el resto del Ejército. En lo mas recio del combate hizo doblar las Guardias Reales , y puso en desorden los Esquadrones mas bien formados de Prusia , y eso por dos veces consecutivas , hasta que cercado por todas bandas de fuerzas superiores , y cortado , lleno de sudor y polvo , y cubierto de sangre enemiga y suya propia , cayó con su caballo muerto ; y renovando á pie firme la pelea , le atropelló la multitud , y quedó solo, maltratado y prisionero. El Oficial Pru-

siano , á quien se rindió y declaró , le dió quartel á lo Morisco , y trató mas de perro , que de hombre. Temia perder la presa , y ser prisionero y atropellado él mismo. Mandóle seguir á sus caballos , que corrian á brida tendida ; y viendo que no podia por sus heridas y sus años , y por las fatigas precedentes , le hizo caminar gran trecho á voces y sabrazos , y con amenazas y dicterios inauditos. Doce veces le rajó la cabeza con el sable en esta vergonzosa marcha ; y se sabe , que otras tantas le reconvino con el Derecho de las Gentes y Leyes de la Guerra , y aun le pidió armas y caballo para volver al combate y vengar la injuria ; pero en vano , y para su mayor daño. Hablaba un hombre culto con una fiera salvage , y un Caballero con un bruto. Así yace herido , y será inexpiable la culpa , aunque bien pagada ó purgada al fin , si así muere. Pero el Oficial bárbaro temia , y siguió á su Rey , que se retiró con el pretexto de ser mas necesario en otra parte , y para

persuadir al mundo que tenia aun corage y Tropas con que hacer frente á Daún, y sostener á su hermano contra Deux-Pontes. En parte lo consiguió, y es laudable, como su valor, el arte y su espíritu infatigable, superior á todo contratiempo. Presto le veremos en Saxonia y campeando, y será quando nosotros y los que estaban muy cerca y á su vista, le creíamos en el Brandemburgo y encerrado. No tiene en la celeridad y maniobra, semejante. Es Rey nacido para la campaña; y pelea hoy por la honra y el Estado lo que menos.

Lo que yo advierto es, que no volverá á pelear mas con Moscovitas. Túvolos por gallinas, y los halló gallos. Pensó, que verlos y vencerlos sería todo uno; pero faltó poco, para que mirandole ellos, y después de bien mirados, no le matasen como fieros basiliscos. Tíenelos ya por monstruos, y mas que hombres. Y en prueba de lo que son y lo que pueden, y cuánto los aborrece, envió uno de estos Solda-

dados , como por regalo , á un pariente , diciendo : “Cata qué figura del
,, infierno. Con este linage de diablos
,, me ha sido forzoso combatir , y me
,, venian á saltar por millares. Apenas
,, me ha valido todo el conjuro de
,, mis armas : se rien del fuego del ca-
,, ñon ; y no respetan los filos y el cor-
,, te de la espada.” El vestido de este
hombre , que era de la Tropa irregu-
lar , es de una pieza , y de varias pie-
les de animales y fieras. Cuernos co-
mo de Toro , y una especie de trom-
pa enmedio de la frente y sobre la ca-
beza ; y ésta como de entre Leon y
Oso , con ocico de Javalí y dientes de
Perro y Lobo en dos andanas , y á pro-
porcion el cuerpo , solo que trae los
brazos desnudos hasta el codo , y las
piernas al ayre , á excepcion de las ca-
nillas , que las cubre , ó viste con una
media caña de concha de Galápagos en-
tretexida de nervios : bota (si así se
puede llamar) impenetrable ; y en vez
de calzado , usa de madreñas altas y
ligeras. La estatura alta , la fuerza gran-
de,

de , el ánimo valiente , el genio feróz y truculento. No usa de camisa , sino en vez de ella , viste una coletilla ó piel sutil , pero recia ; y tanto , que no la penetra una espada facilmente , y es capaz de resistir á una bala en su media fuerza. Pescuezo corto y casi imperceptible , porque le aforran con algodón ó lana , y se calan una argolla ancha de fierro encima , que se lo sufoca. Son Carnivoros , y no comen pan , sino toda especie de granos , y aun de yervas , ramas ó raíces : todo el alimento crudo , y cruda la carne y el pescado. Enemigos del agua , y amigos en extremo de licores fuertes. Sus armas , escopeta y pistola para lexos , que cuelgan á la cinta , ó tercián sobre el pecho , y se tiran tal vez á la espalda. Tambien usan de flechas ; pero solas dos ó tres. Para de cerca , ó espada y rodela , ó un alfange corto y un puñal , y siempre otro par de pistolas en la faltriquera , y los mas una pica ó lanza ; y algunos una guadaña formidable en la mano , capaz de segar la

cabeza á un Ternero y un Caballo.

Tal es ó era este hombre , y tan soberbio , que á ningun enemigo , ni aun al mismo Rey de Prusia , le quiso hacer acatamiento y cortesía. El y sus Nacionales creen , que los Prusianos son contrarios al linage humano , y tienen por maldito al que los sigue ó se reconcilia con ellos. Hay 30 de estos hombres en el Egército Moscovita , aunque de diferentes y poco conocidas Provincias , y ninguno se rinde sino por fuerza. No pudiendo vencer ó huir , se matan , y es hazaña. A éste le sorprendieron , y fue el único. Si no se ha despedazado á sí mismo , se teme que le hayan muerto yá ó maten presto , porque los aborrece como nosotros al Ante-Christo y sus sequaces. Solo este hay prisionero ; y es fama constante , que no le admitirán en su Cuerpo los de su Nacion , aunque la Reyna de Ungría se empeñe , solo por haberse rendido á los Prusianos. Tanto aborrecen á dicha Nacion y las prisiones. Consérvanle enjaulado , y no le dexan
ver

ver de mugeres y de niños: se los comería. Sábese, que quando le cogieron, llevaba en la mano la guadaña, con la qual de un solo golpe segó la cabeza á un Prusiano; y en el mismo ímpetu quitó el brazo á otro, y al tercero le rompió el uniforme, de cuya botonadura y pliegues quedó pendiente la guadaña. En cuyo momento el Prusiano se abrazó con él, y le echó á tierra, y con ayuda de vecinos le hizo su prisionero. Ya habia disparado su fusil y las pistolas, y usado de la espada y el puñal, y tirado dos de sus flechas y terribles guadañazos, y todo á golpe cierto. Un Batallon y dos Esquadrones enemigos quedaron sacrificados á manos de esta gente fiera, y no quedó de ellos hombre vivo. Muchos estaban tendidos sin cabeza y sin pies ó manos sobre el campo de batalla.



*EGERCITOS DE FRANCIA,
Y DE HESECASEL Y HANOVER.*

EL Príncipe de Soubize , despues de haber intentado invadir á Hanover , y hacer en él lo que en Hese, se hubo de contentar con exígir y recoger algunas contribuciones en los Angulos del Electorado , dexada su Capital y el corazon del País á sus enemigos los dueños. Temió ser cortado; y con tiempo , orden y cordura , dobló ácia el Egército grande del Mariscal de Contades. Mas quando todos se persuadian , que los Egércitos de este General y del Príncipe de Brunswich estaban en una inaccion profunda , se hizo de ambas bandas un movimiento subitáneo y crítico , en virtud del qual pensaron empeñarse mutuamente.

El de Brunswich socorrió á la sordina al Príncipe de Isembourg con alguna Tropa ; y el General de Oberg

se le arrimó tambien con la gente de su comando , mucha y buena : de manera , que Hanoverianos y Hese-Case-lanos juntos , formaban un cuerpo de Egército poderoso, y dirigieron ácia Casel su marcha. Era su designio levantarse con quanto dexaron allí los Franceses , y hacerse dueño de los Bagages y el dinero , de los Almacenes y la Plaza misma , su Guarnicion y dependencias ; y libertada la Capital ó desembarazada , no dexar al enemigo un palmo de terreno en todo el Principado.

El Príncipe de Soubize , despues de haber reforzado el suyo y dádole algun descanso , y habiendo conferido largo tiempo con el Mariscal de Contades , y quedado con él de acuerdo sobre las operaciones , salió en busca del enemigo ; y conduxo y forzó las marchas de modo , que le avistó y rindió una visita officiosa , pero importuna.

Precedíanle los Duques de Chevert y de Fitz-James , cada uno á la frente de un formidable cuerpo de Infan-

fan-

fantería firme y Caballería ayrosa , en mucha parte , ó Granada ú Regia , y un fuerte tren de Artillería de Campaña ; y el Príncipe con el resto tomó de manera los caminos , y dirigió las marchas , que al desplegar las Vánderas , y avistarlos á lo lexos , reconocieron Hanoverianos y Heseses , que el partido mejor que les quedaba , era evitar el combate , y retroceder con buen orden y sin mostrar flaqueza , abrigandose con las alturas y los bosques, los pantanos y arroyuelos , que cercan á Lutzelberg , y los Villages circunvecinos.

Efectivamente lo egecutaron así , y se apostaron á su abrigo , lexos de intentar batalla , y contentos con mantenerse sobre la defensiva ; pero dando á entender ser efecto del valor y arte Militar , lo que en la realidad era flaqueza. Entendiólo el sagaz y experimentado Príncipe de Soubize , y dispuso las cosas para atacarlos en fuerza , y obligarlos al combate.

Mientras esto pasaba en la vecindad
de

de Casel , el Mariscal de Contades movió su Egército del Wesel , y le dirigió ácia Lipzdat , como quien tiraba á sorprenderla ó ponerla sitio. No obstante haber desmembrado de él al pie de 2200 hombres , y no de los menos aguerridos , y tenerle debilitado con este gran refuerzo , que todo estaba ya incorporado en el Egército de Soubize ; intentó , pues , el sitio de dicha Plaza , de suyo fuerte , y hoy bien guarnecida : lo qual hizo , y á las claras ; lo uno , para que el Príncipe de Brunswich no cayese en cuenta del desfalco grande de sus Tropas , y destacase nueva gente contra el de Soubize , y á favor del Egército unido de Hese-casel y Hanover ; y lo otro , para tenerle á raya , y llamar todas sus atenciones y fuerzas á la defensa de Lipzdat , y lo consiguió. La Plaza se hallaba amenazada ó atacada , y el de Brunswich embarazado , quando el Príncipe de Soubize se iba arrimando al enemigo , y aun le estaba batiendo , y tenia derrotado.

Atravesados los arroyos , vencidos los pantanos , cogidas las alturas , penetrados los bosques y unidas las Tropas , que se repartieron á cumplir con estos oficios y otros , empezó la fatal señal del combate ; la qual dió el Duque de Chevert con el disparo de quatro cañones á un tiempo , y el clamoroso son de los clarines y timbales , pífanos y tambores , como estaba convenido. Y eran de ver en tres columnas, todas á competencia fuertes , tres Naciones entreveradas y guerreras , y con la emulacion y la cercanía de la presa , mas valientes (Franceses , Saxones, Palatinos) á atacar por todas partes con ímpetu y furor , regido de la prudencia , al Ejército enemigo , el qual iba cejando del terreno y cediendo el bosque antes de empeñarse la accion , y aun no bien formado en batalla. Querian evitar la derrota , y tambien declinar la pelea ; pero no podian , porque el fuego continuo y vivo de la artillería y mosquetería los iba esparciendo á su pesar ; y la fuerza de la

bayoneta y la arma blanca los iba estrechando por momentos. Fue preciso dexarse matar y prender , ó empeñarse en accion general para salvar la libertad y las vidas.

En este conflicto y duro lance , ordenaron el de Isembourg y el de Oberg sus haces ; y á la garganta del bosque, de donde se veían echados , formaron una especie de quadro tan apiñado y robusto , como bien dispuesto y corajudo , con el qual resistieron al brio de las columnas , y las arrestaron y rebatieron muchas veces por algun espacio de tiempo ; pero la artillería por los flancos , y por la frente la fusilería, y sobre todo la bayoneta y el sable de los Granaderos , que guiaban las columnas , sostenida cada una de diez Compañías enteras , ninguna inferior en la resistencia , todas superiores en el esfuerzo ; arrollaron al quadro, y le echaron al llano , donde la Caballería Francesa , cogiendolos desordenados , y tomandolos á su salvo , los iba haciendo pedazos y esparciendo por el Campo,

has-

hasta ponerlos en una total derrota y fuga precipitada , confundidos los Infantes con los caballos , y la Caballería penetrada con la Infantería , todos en pelotones , y mezclados con la fuerza del terror y las ansias de la fuga.

Así se terminó esta memorable batalla de Lutzeberg , ó la interceptó la noche. Sucedió el día 10 de Octubre de este año de 1758. Y habiendo empezado entre dos y tres de la tarde, duró hasta la noche , y aun mas allá; porque la Caballería y Tropas ligeras siguieron hasta las tres de la mañana. Y no nos consta que haya cesado todavía el alcance ó la matanza , puesto que se están destacando nuevas Partidas , las quales conducen prisioneros de dia en dia y de hora en hora.

Quedaron de 6 á 800 hombres muertos en el campo de batalla : perdieron la artillería y sus bagages : muchos de sus estandartes , vanderas , timbales y tambores : los prisioneros son hoy como 400 , y se ván aumentando por momentos ; y los descarriados son muchos,

aunque nadie los ha contado todavía, y menos recogido.

El Conde de Lusace ó Príncipe de Saxonia , que militaba baxo de ese nombre , y sirve en qualidad de Teniente General , hizo prodigios de valor y de prudencia en esta jornada ; cuyas mayores fatigas recayeron sobre los Duques de Chevert y de Fitz-James , y las divisiones de su comando : como tambien en el Marqués de Voyer y el Vizconde de Belzunce , en el Duque de Broglio , el de Crillon , y otros Señores y Oficiales de honra y valentía ; de los quales no pocos quedaron ó muertos ú heridos , cuya memoria conservará la historia con honor , y floreciente.

Monsieur de Chabo gobernó con destreza la artillería , y la hizo jugar con oportunidad y sin interrupcion alguna en todas las coyunturas y momentos en que pudo ser util al vencedor , y perjudicial al vencido. Y la prudencia, celeridad, esfuerzo, presencia de ánimo y pericia militar del Príncipe de Soubize, llegaron en esta jornada al colmo de la gloria.

*AUSTRIACOS Y PRUSIANOS.**PRUSIANOS E IMPERIALES.*

A Penas el Velt-Mariscal Conde de Daún se habia arrimado con su Egército á Dresde , la Capital afligida de la penosa Saxonia , y abocádose con el General del Imperio y sus Tropas el Príncipe de Deux Pontes , que la iba libertando y estrechando al Príncipe de Prusia , aunque con pausa y lentitud , mayor de la que admiten Pueblos oprimidos y arruinados , quando ya el Rey de Prusia estaba dentro de la Provincia y á su lado , con Egército no menos poderoso , y casi tan bien apostado como el suyo. Pareció aparición su venida , mas que rápido vuelo y precipitado curso ; y causó doblado asombro , y aun hoy está admirando el mundo , el que en tan breve espacio de tiempo , y despues de no mal zurrado

de los Moscovitas en sus Estados hereditarios , pudiese juntar tamaña multitud de Tropas , y engrosar las de su hermano el Príncipe , que contenia á Deux-Pontes y las Armas del Imperio. Creyó la Europa ser un fenómeno raro , y una especie de encanto la aparición súbita del Rey de Prusia ; y los Saxonos se persuadieron y esparcian, que era algun artificio diabólico y manifiesto sortilegio. No hubo nada de eso : fue arte , fue valor , fue espíritu marcial , fue presencia de ánimo , fue pericia militar , fue manejo y experiencia de los lances y ardidés de la Guerra.

El Rey se apostó con su Ejército en frente del Mariscal , el qual tenia tan bien alojado y atrincherado el suyo, que podia hacer daño , pero recibir ninguno. A proporcion y casi de la misma manera se apostaron los dos Ejércitos de uno y otro Príncipe , el de Prusia y el de Deux-Pontes , ambos en las cercanías , y avistandose y amenazandose mutuamente.

Los Gefes y las Tropas se mantuvieron así por largo espacio de tiempo, como gallos animosos y dispuestos á la pelea, pero que se temen ó respetan uno á otro. Al Prusiano le convenia acometer, porque el Austriaco le acortaba los víveres, y le ocasionaba mucha desercion y continuos sustos. Al Austriaco le tenia cuenta mantener inmóvil su puesto, por quanto era ventajoso, y nada le faltaba; y sabía, que no podia subsistir en el suyo el Rey de Prusia, aunque concurriesen en su persona el César y un Alexandro juntos.

No hay ardid de Guerra de que no haya usado el Rey de Prusia para hacerle mudar de alojamiento; pero en vano. Unas veces le presentaba la batalla: otras le molestaba los puestos y las Guardias abanzadas. Ya hacía de que levantaba su campo y temia: ya se atrincheraba mas, y destacaba Tropa á favor de sus Generales en el Grandemburgo y la Silesia, persuadiendo que todo le sobraba, valor, víveres, gente y lo demás. Un dia amagaba contra

la Bohemia , la Lusacia y otros dominios Austriacos : otro dia fingia haber resuelto ir á defender sus Estados invadidos , y á batir en ellos al Moscovita y al Sueco. Nada le valieron sus ardides y armas falsas. Hubose de venir á las efectivas , y á las manos. Todo era escaramuzas y choque por todas bandas; pero en las mas de ellas , si no en todas, quedó debaxo ; y poco á poco iba perdiendo su gente en esta pequeña Guerra , y tambien su Egército , con la desercion y las apreturas del terreno , y la escasez y carestía de los víveres y forrages.

Rabioso con la demora y la burla, y desesperado de poder engañar ó empeñar al viejo Mariscal , y convencido de que sería vencido si le atacaba en sus trincheras , resolvió levantar su Campo , y penetrar la Lusacia ó costearla; y dando despues de súbito una vuelta al sesgo , caer sobre el Egército de Daún con todas sus fuerzas , y meterle entre dos fuegos , si pudiese.

Pensó bien , y le salió mal , porque

que pensó mejor el contrario. Como quiera , levantó él primero su Campo , que sabía no era posible mantener dos dias mas ; y con igual sagacidad , que secreto y presteza , se encaminó para la Lusacia : y con ardid de guerra y presencia de ánimo imponderables , hizo que el Príncipe de Brunswich se moviese tambien con su Egército ; y dexados su Campo y sus designios sobre el Wesel , pasase á Saxonia , y ocupase los sitios , que él acababa de abandonar en Saxonia , y eso con dos designios , ambos bien pensados y muy militares. Uno , de asegurar á su hermano el Príncipe Enrique de toda sorpresa , unidas las Tropas de Brunswich con las del Príncipe : otro , de atacar al Velt-Mariscal de Daún , metidos los Austriacos entre el Egército del Rey y los Hanoverianos. Verdaderamente la necesidad enseña mucho ; y mucho puede un gran General , y mas quando es un Rey en persona quien comanda.

Descampó despues el General de Daún , y movió tambien su Egército

ácia

ácia la Lusacia en seguimiento del de Prusia , y atento siempre á sus pasos y á las ideas de su Rey , y á no perder coyuntura alguna favorable. Tampoco se descuidaba el Rey ; y pareciendole oportuna para atacar al enemigo la ocasion de las marchas , se le echó de recio sobre la retaguardia de su Egército, que gobernaba el valiente y sagaz , como arrestado General Loudon. Travóse un choque fiero , con visos de batalla ; pero el de Loudon le resistió de manera , y volvió tan feróz y de gana la cara al enemigo , que le puso en derrota y fuga precipitada , y le quitó 20 hombres entre muertos , heridos, prisioneros y desertores , y con ellos cantidad de trofeos Militares.

Asentaron los dos Egércitos sus Reales , haciendo alto cada uno donde mas le convino ó mejor pudo. No se han visto en las campañas de Marte dos Egércitos mas animosos , mas rivales, mas bien mandados. Ambos buscaban la ocasion de combatir con alguna ventaja , y ambos se contenian y respetaban

ban mutuamente , mirando el uno en el otro , y admirando el corage que experimentaba en sí , y el buen orden con que se hacía respetable y presumia de triunfante. Tardó en llegar el dia , que habia de ser testigo de estragos tales , y tanta efusion de sangre humana ; y aunque volaban las horas , las acusaban de perezosas Austriacos y Prusianos , quexosos del tiempo , porque corria lento , y acusadores de la muerte , porque venía sin alas y paso á paso. ¡ O mortales ! no deis espuelas al tiempo , que de suyo vuela , ni alas á la muerte , que lo alcanza todo ; y menos provoquéis á la desgracia , que llega siempre al infeliz mas presto de lo que quisiera ó le conviene. ¿ Con qué hazañas de valor , ó con qué proezas de gloria se podrán compensar las muertes ó las vidas de tales y tantos Príncipes , y la sangre derramada y miembros despedazados de tantos y tales Caballeros nobles , floridos y gallardos ? Pero ya llegó , aunque forzado , el momento cruel , en que es preciso , ó morir

rir ó vencer ; y lo que peor es , morir matando el vencido , y el vencedor vivir muriendo , herido , estropeado , prisionero , desmembrado , y antes de la muerte muerto. ¡Mal haya la victoria que tanto cuesta la gloria con tales penas , el triunfo que arrastra así , y tantas miserias acarrea ! No hay remedio , el lance urge , y la narracion egecuta.

Tres veces intentó el Velt-Mariscal de Daún sorprender al Rey de Prusia en su Campo. Intentó la traza , y puso en planta la idea , y casi en práctica. Y otras tantas veces se la descubrió y le desarmó el Rey de Prusia. Habia traydores y gente venál en medio del Egército , y aun dentro del Consejo. Por lo demás , ya era perdido el Rey de Prusia y su Tropa antes del dia de la fatal batalla.

Resuelto el Conde Daún á darla , y convencido ya ó receloso de la infidelidad , y no siendo tiempo de vengarla , ni aun de averiguarla con estrépito , halló el modo y medio de atajarla,

y de hacer del ladron fiel , y valerse de la ocasion favorable con arte y maña. En el silencio de la noche , y con toda precaucion y el mayor secreto, llamó á Consejo de Guerra á sus Generales y los Gefes de la Tropa , y les habló en esta substancia : “ Veo con
„ dolor , que mis ideas todas se traslu-
„ cen , y antes de la egecucion me
„ las previene y embaraza el enemi-
„ go. Si es arte ó ingenio suyo , nó le
„ culpo , ni me quexo : alabo en él
„ lo que á mí me agrada. Si nace de
„ otro principio este mal mio , y de todo
„ el Egército y de sus Estados , que
„ confió á mi fidelidad y vuestra la Em-
„ peratriz Reyna nuestra Augusta So-
„ berana , y que puede mas contra ella
„ que contra nosotros mismos la mala fé
„ y oculta inteligencia de alguno de mi
„ Tropa , que toda la vigilancia y fuer-
„ za del Rey de Prusia y los suyos;
„ dexo á vuestra discrecion , si es gra-
„ vísimo el motivo de mi pena , y so-
„ bremanera justo mi sentimiento. No
„ culpo á nadie , ni quiera Dios que
„ que-

„ quepa en mí sospecha tan indigna , y
„ menos en otros mancha tan fea y de-
„ testable ; pero el mal es cierto , y la
„ precaucion necesaria. Espero que apli-
„ careis al remedio , y en obsequio de
„ la Reyna , y el desagravio de vuestro
„ honor y mio , y en defensa de la Pa-
„ tria y de las vidas , el corazon y las
„ manos. Pídoos la egecucion que ins-
„ ta , y no el consejo que se tomó ya,
„ y está deliberado. Dexadme obrar , y
„ obrad conmigo , igualmente volunta-
„ rios , que valerosos y fieles. Alto á
„ las armas , y atencion á la Ordenan-
„ za.

„ Esta noche , y desde este mismo
„ instante estarán todos los Gefes en sus
„ puestos respectivos , y ordenarán la
„ Tropa para una expedicion secreta.
„ Ella es batir al enemigo en su Cam-
„ po , y há de ser sin ruido , y á vi-
„ va fuerza ; pero con union , y á un
„ tiempo. No ha de jugar sino la arma
„ blanca hasta que el choque se arrecie,
„ ó esté trabado el combate. Será señal
„ y prueba de traycion el disparar has-
„ ta

„ta entonces ni una pistola. La hora
„del ataque , que ha de ser fixa , y
„una para todos , y señalo la de las
„cinco de la mañana. Mas para que no
„haya equivocacion en esto mismo , y
„tenga excusa quien errase , presenten
„todos sus relojes , y vamoslos confor-
„mando uno con otro , y armemoslos
„segun el mio , que está , como lo vén
„todos , á tal hora. (Aquí plantó su
muestra sobre un bufete , y ajustaron-
se todas las demás conforme á ella.)
Y concluyó : „Confio en Dios , que
„esta es la memorable noche en que
„enviará á favor nuestro su luz pro-
„picia y serena , y el Angel Extermi-
„nador , que irá degollando por cabe-
„zas los hijos de los Gitanos , que opri-
„mian á Israel. Ea , Gefes nobles y
„valerosos Oficiales , estad á vuestro
„deber , y mirad por la honra , y ad-
„quirir nueva gloria. Nadie olvide la
„religion y fidelidad jurada , y expe-
„rimentarán todos en la fuerza de su
„brazo , y en el terror y los estragos
„del enemigo , que el Dios de los
„Egér-

„ Egércitos está en Campaña y pelea
„ por nosotros. Y añado , que mire ca-
„ da uno por sí , y pelee como quien
„ hace la causa de Dios , de su Reyna
„ y del Comun , y tambien la suya
„ propia. Sepan cada uno y todos , que
„ está echado el cordon , y nosotros den-
„ tro. Tengo cercado mi Campo de
„ Croatos y Gefes incorruptos , y el or-
„ den es irrevocable ; y queda dado,
„ que á qualquiera que se extravene ó
„ intente romper el cordon , sea Gene-
„ ral , sea Príncipe , sea grande , sea
„ chico , luego y sin remision alguna
„ le hagan pedazos con sus sabres. No
„ ha de haber tiro , ni de fusil , ni
„ de pistola , ni otro ruido , ni averi-
„ guacion ó prueba. El hecho de vio-
„ lar el cordon , basta y sobra. Yo pa-
„ so por la ley , y me sujeto á ella.
„ Es hombre perdido el que la traspasa.
„ Así se purga la sospecha , y vol-
„ vemos por nuestro honor , y se satis-
„ face á la Reyna y al mundo , y cada
„ uno á todos , y todos á cada uno.
„ Espada en mano , y vamos á la obra.
„ Mo-

„ Morirán de los nuestros pocos : pa-
„ decerán algunos : vencerán y triunfa-
„ rán todos. Si hay quien tema , que-
„ dese á descansar , y repose en paz la
„ noche , con tal que atestigüe fiel , y
„ escriba lo que viere antes que ama-
„ nezca el día y nos salude el Alva con
„ su luz y risa.”

Antes que ella despertára de su blan-
do sueño : antes que ella alegrára al
mundo con su semblante bello : antes
que ella desdoblára al Sol su trenza , ni
tendiera al ayre su cabello , ni alhagára
con su vista á los mortales , ya estaba
el Egército Austriaco en orden y movi-
miento , marchando al enemigo el Ofi-
cial y el Soldado , el Caballo y el In-
fante , con sorna ardiente y con ardor
pausado. La espada , aguzada en la ore-
ja del caballo , centelleaba muertes : la
bayoneta , calada á la boca del fusil , y
rompiendo el ayre , vibraba estragos.
Con cólera fria y valor sereno marcha-
ban á compás ; y metiendo grima , iban
infundiendo respeto y terror á la cam-
paña. La señal de acometer fue , em-

pezar á degollar las centinelas ; y al descubrirse el ataque , ya estaban pasados á cuchillo los puestos abanzados.

Entran , pues , por el Real de Prusia , y el Ejército , que estaba parte mal despierto , parte tendido por los campos , y todo él antes sorprendido , que avisado. Todo Austriaco jugaba á golpe cierto la espada tajante ó la penetrante bayoneta , sin oirse otro ruido que el de las armas , ni otra voz de la banda victoriosa , sino : “ Viva la Imperial Reyna María Teresa la Austriaca , la Ungara , la Bohema , la Croata , la Silesiana , la Lusaciana , la Inclita , la Apostólica , la Madre de sus Pueblos y de sus Tropas , y sobre todo nuestra. Viva hoy , y viva siempre la Triunfante Emperatriz Reyna María Teresa. Estas son sus *Visperas* , y entre las victorias esta es la que toca y vence á las *Comple-*tas.” De la vanda vencida todo era confusion , bulla y gritería. Unos al arma : otros , há de la Guardia. Los Generales á guardar al Rey : los Soldados

dos á buscar sus Generales y Gefes: el Rey á juntar y animar , á unir y ordenar , á prestar serenidad y alientos, á encender la cólera y las iras , y pegar fuego de corage al Soldado , al Oficial , al Gefe , al General , á cada uno, á todos. No se ha visto en las Campañas Rey mas apretado, ni há visto la Campaña jamás Rey en los aprietos, mas fresco con ardor , mas sagáz con valentía , mas animoso y corajudo en la sorpresa y caímiento de los suyos , y suyo propio. Decia á unos : *Es arma falsa*. Decia á otros : *Es emboscada y ratería , ardid de Guerra pequeño, volante y para poco , y que presto pasa*. Decia á todos : “ Es estratagemas , de cobardes , y miedo de gente escarmentada ; y en suma , es Tropa débil y astuta , que viene á infundir terror , y atacar al disimulo y en el descuido , no se atreviendo abiertamente , y cara á cara. Hacedla frente , valientes leones míos , y al mostrarles la cara vereis como huyen , y que os vuelven las espaldas. *Arma*

„ *Arma : Guerra , Guerra.*”

No hubo Príncipe , no hubo Señor, no hubo General , no hubo Oficial , Cabo , ni Soldado de á Pie ú de á Caballo á quien no infundiese brios , y que no corriese á las armas como una furia, y no las jugase quanto le duró la vida y libertad , ó alcanza el aliento de la flaqueza humana ; sobre todo la gente de honra y los Gefes de la Tropa.

Travóse , pues , la batalla , y se peleó de parte á parte , como si pendiese de ella toda la suerte de esta Guerra , tan universal , como obstinada ; tan larga y fatal , como sangrienta. Al Austriaco le empeñaba , y daba nuevas fuerzas la ganancia. Al Prusiano le endurecía y espoleaba la pérdida ; y la desesperacion le añadía furor y brios. Servían de embarazo , ú de menos provecho al Prusiano la Artillería mal acestada , las Tiendas aun armadas , los Pavellones tendidos , los caballos mal ensillados , las armas tumultuariamente cogidas , las órdenes dadas y tomadas en confusion , y los Batallones y Es-

qua-

quadrones formados de tropel y arrebatadamente. Por el contrario el Austriaco, todo lo tenia prevenido y hallaba á mano. La Artillería bien apostada y á metralla: el Oficial y Soldado desembarazados y de acuerdo: todo en orden, y previstos los lances y contingencias.

No obstante, se peleó quanto se pudo, y ninguno creyó que se podia tanto. Ordenó el Rey su Ejército con celeridad nunca vista, y con él sus Generales ostentaron una presencia de ánimo imponderable, y quanta pericia militar se podia desear ó esperar de cabezas tan nobles y aguerridas; y á pocos lances, el Campo, que se miraba forzado y medio perdido, se repuso, y empezaron á atacar, y aun á batir en parte, ó arrollar á los Austriacos los Prusianos, un momento antes asaltados, sorprendidos y confusos. Fue terrible aquí la resistencia, y tambien la fuerza de la bayoneta y el sable de la Infantería de uno y otro Ejército, singularmente del Austriaco, que jugaba

mas desembarazado , y sobre ir de aviso, apenas usó sino de la arma blanca en toda la funcion. Lo mismo egecutó la Caballería por su parte ; y una y otra hicieron grandisimos estragos y cruél carnicería. Y en medio de ella y de los prodigios de valor , que iban obrando, tropezaban duro con duro , y valiente con valiente ; en tanto grado , que quanto mas abanzaban ó vencian , mas tenian que abanzar y que vencer.

Cinco veces fue repelida del Prusiano la Infantería Austriaca , y su Caballería tres ; y eso en la mayor fuerza de su brabura , y en el ímpetu mas ardiente de su corage. Todo era obstinacion la resistencia del combatido : todo era furor , y aun furia la cólera del combatiente. Alternabanse los lances ; y los que cexaban un paso , y cedian un palmo de terreno , procuraban ganar dos , y peleaban desesperados, por adquirir lo perdido , y reparar el daño con mejoras. El vencido blasonaba de vencedor á ratos , y siempre aspiraba á serlo. El vencedor temia ser vencido,

y llegó mas de una vez á dudar , si en la realidad lo era. En fin , la Infantería de Prusia hubo de ceder á la de Austria , y su Caballería arrolló y echó á rodar fuera del Campo de Batalla á la Prusiana. Huyó el Rey , abandonado todo , con los que pudo de los suyos ; y ni él , ni ellos se escaparon sin dolor y pena , y se tenian por mal seguros en la fuga. El Velt-Mariscal Daún los hizo seguir con igual actividad que estrago por aquellos de los suyos , que , ó eran mas ligeros , ó estaban menos fatigados ; y con el resto del Ejército quedó dueño del campo , y paró en él á recoger los despojos del enemigo , reparar y ordenar las Tropas , y ceñir su frente de palmas y laureles. Puedese contar por una de sus mayores hazañas en esta memorable jornada , haber contenido con su respeto en la obediencia , y traído á las Vanderas á los Soldados ; los quales cebados en la sangre del enemigo , y trasportados del furor y con la saña , le perseguian ciegos , y herbian con la ira y las ansias , siguiendo

el alcance, y protestando no dexar vivo á ninguno de los tristes fugitivos. Todo el campo, sin reserva alguna, toda la artillería gruesa, y mucha de la ligera, la caja militar, el tren y los equipages de campaña, uniformes, utensilios, tiendas, pavelloñes; y en suma, quanto pertenecia al Rey de Prusia y los Prusianos, todo quedó por Daún y los Austriacos, así dentro de las trincheras, como fuera, y no menos en las colinas, que en el campo raso. Quedaron tambien en él y en ellas de 15 á 20⁰ hombres muertos y heridos, y una corta cantidad prisioneros, todos por casualidad, suerte ó yerro de cuenta, porque ni el vencido se abatia á la rendicion, ni el vencedor acertaba á perdonar ú dar partido. Morir ó matar era el language único, y la resolucion invariable de unos y otros. Y quando esto se escribe, no ha vuelto su espada á la bayna gran parte de los Austriacos; y el Ungaro y Croato están tiñendo en la sangre enemiga el fiero alfange.

Sucedió esta memorable jornada y victoria tan gloriosa, como completa, el dia 14 de Octubre de este año, vispera de Santa Teresa, cuyo nombre tiene la Emperatriz Reyna; y ya en su dia habia recibido la noticia, y se coronó con ella el Desert de la esplendida Imperial Mesa, y solemnidad del dia de su fiesta.

Dos cosas raras ó circunstancias concurrieron en esta plausible noticia. La una, demuestra la piedad imponderable de la Reyna de Ungría, la Apostólica, la qual luego que recibió la noticia, levantó la mesa, y mandó á la Corte la siguiese al Templo, y al Arzobispo de Viena entonase el *Te Deum*, en accion de gracias al Dios de los Egércitos, que preside en el de Paz, y reparte las victorias en la guerra. La otra, prueba la advertencia del Mariscal de Daún, y su sorna y magnanimidad á un tiempo. Despachó á su Magestad Cesarea 24 Postillones, todos garifos y armados de alegres y ruidosas trompetillas, y gobernados de un Conductor

general, y cinco Maestros de Postas; y porque en esto no tanto excedia, quanto imitaba al Rey de Prusia en sus triunfos, mandó armar dos carros triunfales, cargados de vanderas, estandartes, cañones, timbales y otros trofeos militares, y tirado cada uno de seis hermosos caballos, los quales entraron en la Corte, y dieron vuelta á la Ciudad, precedidos de los Postillones, y seguidos de un infinito Pueblo, que aclamaba á la Reyna Emperatriz y al General vencedor, y los colmaba de victorias y bendiciones.

Bien puede gloriarse del triunfo con Viena todo el Romano Imperio, y aun la mayor y mejor parte de todo el Orbe de la tierra. Y por lo que á nosotros toca, recomendamos á su agradecimiento y memoria, deseando sea eterna la conducta de los Gefes y su valor, y la obediencia y osadía de los Soldados. Los nombres de Loudhon y de Odonel, de Aremberg y de Maquire, de Broun y de Lasci, y de otros famosos Generales y Gefes, se hicieron

indelebles en esta feliz jornada ; y quanto son amables á la Austria , tanto serán terribles á la Prusia , mientras duren los anales , ó haya casta de Soldados en estas dos Naciones. A sus manos pereció la flor de Prusia , y con ella sus mas bravos y respetables Generales cayeron por tierra muertos.

El Velt-Mariscal de Keith , aquel que respetó Escocia , temió Inglaterra , adoró Francia , amó España , pidió Irlanda , admiró Moscovia , y despues de haber mandado las Armas de todo este vasto Imperio , entró á mandar las del Rey de Prusia ; y era en su opinion y confianza , mayor que el Conde de Schweberin , y nada inferior á él en la experiencia y artes de la guerra. El Príncipe de Anhalt Desau , y el Príncipe Francisco de Brunsvich , los dos brazos ó nervios mas fuertes de su arrogante Egército. El General de Kleist , y otros. ¡Qué mortandad habría donde cayeron atropellados , y fueron muertos tantos y tan esclarecidos Príncipes y Generales ! ¡Qué carnicería!

ría ! ; qué terror ! ; qué peligro ! ; qué miedo ! ; qué fuga ! ; qué precipitacion y desorden ! El Rey en persona fugitivo y mal seguro , el cuerpo herido , angustiada el alma , perdido el tino , el caballo muerto , el paso errante , y todo él sin otra guia , ni arrimo , sino su corazon arrestado. El Príncipe heredero de Hese-Casel , mal herido , y huyendo por la vida. En fin , desde el Rey hasta el Oficial menor , no hubo hombre que no sacase señal , herida ó contusion de la batalla ; la qual , en forma , comenzó á las cinco de la mañana , y duró en rigor hasta el rafe de medio dia. Las conseqüencias de ella son mayores de lo que cree nadie en el dia ; pero de ellas dirémos mas abajo , y verá el Lector , que le anunciamos no en vano , ir á su fin la guerra , que se le figuraba interminable.



RUSIA Y SUECIA,
Y SUS EGÉRCITOS.

CReíamos por acá , y no sin graves fundamentos , que entre los dos Egércitos, el Moscovita y el Sueco, meterian el Brandemburgo y la Pomerania Prusiana en iguales apreturas á las que padece y ha padecido la Saxonia y el Ducado de Mecklemburgo. Singularmente contabamos sobre la valentía y fidelidad del noble General de Fermer y sus Tropas , y le esperabamos ver dueño de Berlin , y tan triunfante , arraygado y absoluto en dicha Corte , como lo está , y ha sido en Dresde el Rey de Prusia ó su Egército.

Engañónos con buenas cartas el pensamiento ; pero tenemos el consuelo, que no es por culpa del Velt-Mariscal, y menos de la Emperatriz su Soberana. Ella persiste constante en favorecer á

sus aliados , y desangrar su Imperio, por indemnizarlos , y no faltar á su honor y palabra , que son inviolables. Y él nunca estuvo mas adicto á los intereses de la Emparatriz Reyna de Ungría ; empeñado hoy , como nunca , y obligado de la gratitud á derramar su sangre á trueque de complacerla , y de hacer que sus enemigos la respeten, y vengan á besar su blanca mano. El General de Fermer ha sido constituido por ella Conde del Sacro Romano Imperio , y reconocido y declarado como tal , y con modos sumamente honrosos en todo el vasto Imperio de las Rusias. No reconoce el mundo dos Emperatrices , ni mas fieles , ni mas agradecidas, ni mas nobles de corazon , ni mas liberales , y magníficas de manos y en obras , que estas dos Princesas Soberanas, gloria de su sexô , y honor de las Coronas.

La Suecia y Suecos son los que le ataron las manos , y atajaron los pasos. Quiso obrar de acuerdo , y dar un golpe maestro , y en la cabeza al enemigo

comun de ambos Partidos. Y averiguó, ó á lo menos sospechó con gravísimos fundamentos, que el Rey de Prusia tenia tantos partidarios, como enemigos, en el Egército Sueco y en el Estado; y se persuadió altamente, que obrar con ellos, era exponer su crédito y persona, y vender su Tropa, y á su Soberana y Aliados. Retiróse, pues, resuelto á obrar por sí, y esperar nuevos refuerzos y órdenes ulteriores. El Rey de Suecia y la Corte vá por un camino: el Estado y la Patria tira por otro: y los Cabos del Egército Sueco están divididos; y es azaroso y mal sazonado consejo confiarse de ellos hasta tanto que concuerden los Partidos.

Por cuyo motivo, y el de asegurar sus víveres y los socorros, y alguna comodidad para el Invierno, que se acerca, á su Tropa, por una parte fatigada, y por otra expuesta; tomó la resolución prudente y marcial de doblar ácia la Pomerania, y tentar una conquista de importancia, y muy proporcionada á sus fines, poniendo sitio en forma á

la Ciudad y Plaza de Colverg. Intentó primero sorprenderla; pero la halló sobre su Guardia y vigilante, como presidiada. Luego la amenazó, y de las amenazas pasó á un bombardeo largo, y de mayor ruido, que provecho.

Viendo el poco fruto de sus bombas y que perdía tiempo, y que el Gobernador y la Guarnicion se obstinaban por horas en la defensa, ultimamente se halló forzado, y resolvió el sitio. Levantó sus trincheras; formó los aproches: colocó mucha y valiente artillería en Fortines y parages proporcionados y varios, y empezó á batir la Plaza en brecha, y por diferentes lados, sin discontinuar el bombardeo, antes apretándole mas, y arrojando dentro de ella y sin cesar, ni de dia ni de noche, valas roxas y rodaderas, y otros fuegos ó materias incendiarias. Duró este sitio muchos dias; y hallandose la Ciudad mal parada, y la Plaza en términos de rendirse, ó ser asaltada de repente, y sin que podamos decir el

motivo , los Moscovitas levantaron su campo , y se retiraron á buscar quarteles proporcionados á la estacion del tiempo y clima. Creemos ser su ánimo invernar ácia las fronteras de Polonia, ó haberlos forzado á ello la naturaleza del País esteril y devastado. Y es verosímil , que la escasez de víveres y forrages haya sido el origen de su retirada intempestiva de Colverg.

EGERCITOS DE CONTADES

Y DE BRUNSWICH,

DE FRANCIA

Y DE HANOVER.

PArece fábula lo que pasa con las Tropas de Francia y de Hanover, y sus respectivos Generales. Han vuelto á las andadas ; y cansados de contemplarse y hacerse cortesías (para tiempos de guerra algo nimias y prolixas),

H

se

se quieren curar en sana salud , y se ván retirando á quarteles de Invierno, rivales solo en buscar la comodidad , y huir del frio y de las inclemencias del tiempo. Donde esto escribimos , la gente procede de buena fe , y es tarda en recelarse y formar juicios poco honrados , y enemiga declarada de los malignos. Con todo , algunos ya murmuran , y no falta quien imagine , que ó vinieron á ser testigos de la fatal scena de Alemania , ó que han mudado de consejo , y andan en busca de una Paz provechosa , temerosos de la banda del Mar , y solícitos por la restitution de Cabo Breton y sus Aledaños. No es creible en una Nacion tan generosa tal modo de proceder , y menos con la Emperatriz Reyna de Ungría , la qual procedió siempre , y procede hoy tan confiada , como derecha y religiosa. Creemos que tendrán su fin , y ese muy premeditado y alto. Sí bien , nos hace fuerza , y se la hará á todo hombre cuerdo , que una Nacion tan belicosa haya podido tan poco contra Estados tan déb-

bi-

biles y flacos ; y que Ferdinando de Brunswich y otros Generales de menor monta , puedan tener á raya , y aun hacer retroceder , como por turno , á los Mariscales de Francia , el de Contades y el de Soubice , uno y otro á la frente de Egército formado. Habrá decaído la honra de la Nacion , y se habrá olvidado el Arte de la Guerra , y el amor de la gloria estará dormido , ó aquí se nos oculta algun misterio ; y si le hay , no será pequeño.

Efectivamente las Tropas Francesas se han acantonado de manera , que aunque muy esparcidas , y algo escasas de Gefes (por haberse estos alexado mas , en obsequio de su mayor conveniencia), se podrán unir con facilidad , y se están como á punto de dar la mano unas á otras. Dícese tambien , que el Egército del Príncipe de Brunswich , no solo no las podrá incomodar ni poco ni mucho , sino que de necesidad se habrá de alexar , ó internarse en el País á buscar víveres , y los quarteles de Invierno en otra parte menos incómoda y

mas distante. Y que en el caso de que persistan en mantener su puesto , y sobre tolerar las incomodidades de la estacion y del País , quieran causar inquietud á los Franceses , estos los irán á atacar , y los harán volver atrás con escarmiento y de priesa. Son futuros contingentes. El hecho es , que se apartan unos de otros. Es natural no llegue el caso de inquietarse mucho ; y dado que llegue , creemos que no se maten , ni corra sangre. En ocasion han estado , y en mejor sazón ó estacion de tiempo , y bien largo , como queda dicho , y aun visto. No es verosimil se sacrifiquen unos á otros en el Invierno , los que han sabido estar en paz , ó contempori-zarse y brindarse con benevolencia y sorna todo el espacio del Verano. Una sola reflexi6n hay que nos lo pudiera persuadir de veras ; y es , ó el verse forzados á pelear , provocados del enemigo , cuyo caso antes ya negamos , y despues (si llegase) no agradeceremos , ó una expedici6n Marítima y de monta , con la qual se diese á la Inglaterra

ra un golpe maestro , que le humillase la cabeza , y abriese camino á atacar al abrigo de ella esta Tropa de Tierra mal coligada , y por peor tolerada y vergonzosa. Ya sabía la Francia dirigir y dar estos golpes , siendo menos provocada , y no tan fuerte. Si se le há olvidado ó no , presto lo veremos.

ARMAMENTOS

DE INGLATERRA Y FRANCIA.

JAmás se han visto , en quanto ocupa la redondez del mundo , aprestos de Mar , y multitud de Esquadras, como las que trae en idea , y aun sobre pie y en agitacion continúa la Gran Bretaña , desde los principios de esta Guerra. En vez de disminuirse con los excesivos gastos , y tal qual escarmiento , se ván aumentando de dia en dia, especialmente desde la expedicion y toma de Luisbourg , y las vanas ten-

tativas contra las Costas de Francia.

Podemos casi afirmar sin ponderacion alguna , que la muchedumbre de sus Armadas (entre mayores y menores) iguala el número de los Navíos de Guerra de la Nacion mas poderosa y bien surtida. Y el número de sus Almirantes y Vice ó Contra-Almirantes, equivale , y aun sobrepuja al de los simples Capitanes de Alto Bordo y de Fragata de España ó Francia. Y en orden á la multitud de sus Corsarios, se han hecho ya tan comunes en el Mar, como las sardinas. Hay para cada presa , que pueda ser legítima , ú de Potencia enemiga , diez , doce ó veinte de ellos. Y furiosos con la codicia , irritados con la falta de materia , hinchados y orgullosos con la sobra de Armadores y armamentos , con la idea vana y el estro impetuoso de dominar los Mares con absoluto imperio , y mayor que el de Neptuno ; se echan á guisa de aves de rapiña , ú de harpias fieras y volantes sobre todo buque Neutral ó indiferente , sin el menor respeto , ni

dis-

distincion alguna. El Pueblo Inglés, aunque gravado de contribuciones y exângüe de moneda, contribuye cada vez mas gustoso; y con solo inspirarle la idea de empresas imaginarias contra el Reyno de Francia ú de sus Indias y Colonias, se azora y enfurece; y á trueque de que la guerra dure, y la Nacion prevalezca, servirá de valde, y hará de sus carnes sangre, y harina de sus huesos.

Resta saber, si las demás Naciones pasarán ó no por violencias tan insolentes. Es en mí levítico problema, si debian hacer causa comun y liga universal para reprimir ambicion tan desmedida, y audacia tan intolerable, ó tan insaciable codicia, y latrocinio manifesto. A lo menos siento que no deben permitir; y aconsejo que no permitan en sus Puertos la raza infecta y perniciosa de los Corsarios Ingleses. No les valga el sagrado, pues consta le violaron; y es de temer, que no se arriman á él sino para burlarse, y pecar á su abrigo con mayor impuni-

dad y mejor lucro.

Mientras tanto la Francia, no solo dormita, sino parece haber enterrado sus Navíos. Insultada tres veces dentro de su casa, y mas que mordida ó pellizcada fuera, consta que desarmó Corsarios, y no arma Esquadras; y si armó algunas, ó las desarma, ó las retira. ¿Qué misterio es este? ¿O quién soltará el enigma, si hay alguno? No soy Sphinge; pero voylo á soltar á la faz del Orbe. Y aunque tampoco soy Profeta, pido que nadie me condene si profetizare, y acierto. Será mal pago, y sepan que se lo advierto.

El misterio ó enigma le supongo. Y porque nadie me crea *gratis* ú de valde, lo pruebo. La Francia no es cobarde: la Francia no es lerda: la Francia no es muy paciente de injurias ú de befas: la Francia no está enteramente destituida de Naves y Marina, de ingenio, de arbitrios, de caudales, de Gefes, de honra y de amor á sí propia, y de zelo de su bien y de su gloria. Nada de esto pruebo. Lo supon-

go todo. Y supongo tambien , que me lo conceden todos , ó suponen todos. Esto supuesto , y lo que de aquí se sigue , que es , el volver por sí , y vengarse de su enemigo , sin perdonarle blanca , advierto á los Lectores , y á toda Europa , que escribo esto por el mes de Noviembre , y ando á finalizar la guerra por Diciembre , y con el año en que estoy , y vamos de 1758. Quedemos en lo dicho ; y cata aquí el hecho y soltura del enigma ú del misterio.

En el Puerto de Brest. (Aquí quando Dios queria , Armada habia.) En el Puerto de Brest. (Hace un año , lo que menos , que le tenían bloqueado , y le atisvan los Ingleses. Mucho gastan. Algo temen.) En el Puerto de Brest. (Solo el nombre hace respirar á Francia , y consterna á Inglaterra.) En este famoso Puerto está ya junta y casi á la vela una formidable Armada , la qual sola pondrá en equilibrio la balanza , y contrarrestará las fuerzas navales de la Gran Bretaña. Las Naves que están
den-

dentro , no saldrán á fuera por la vida. Las Naves que se hallan fuera , volverán á dentro , si pueden , y muy á priesa. El golpe , que vá á dar , será maestro , y compensará con ventajas todos los ataques sucesivos , intentados contra la Francia. Consta de 36 Navíos de Guerra , gruesos y bien tripulados. Tiene Tropa mucha y lucida de desembarco á bordo ; y Fragatas , Brulotes , Naves de Transporte y otras en abundancia : sobre todo , increíble cantidad de furiosas armas de todas especies , y un prodigioso número de Barcos Chatos , y Chalupas esquifadas y volantes. El Almirante de Mar , y Mariscal de Francia , que comanda en Gefe , lleva consigo otros ; pero es Príncipe Real , y usa de nombre supuesto. Puedenle apellidar *Constans* , como lo construyan bien , ó entiendan en Latin , y por participio de presente en esta trama , y la fragua de la tempestad futura. Si lo quieren llamar *Douglas* , tambien pueden , como Welch , y otros nombres , que juegan en la egecucion de

la

la Obra , y urdieron la tela con primor y sorna , calor y finura. Yá está el Postillon de Mar en su destino , y con él esparcidos los Volantes : aprobados los planes , y demarcados los sitios ; y las Centinelas de vista en la atalaya. ¡ Ah de Inglaterra ! cuenta con tus Costas y tus Playas !

Acaso se reirá alguno del proyecto , y preguntará , satisfecho de sí mismo y de sus noticias ó perjuicios : ¿ Dónde tiene la Francia tantas Naves ? Ya está dicho. Y se le añade , que otra Esquadra y bien robusta girará por otro rumbo , y se hallará á medio camino de la India , á donde se destina , quando la Armada mayor descargue el fatal golpe , y ande á vueltas con la Corona tripártita de la Gran Bretaña. ¿ Qué responderá ese Crítico erudito , quando vea el hecho , y palpe los sucesos ? ¿ Y qué dirá él ? ¿ Qué sentirá Hannover ? ¿ Adonde acudirá Prusia ? ¿ En qué , ó en quién parará Inglaterra , si otra Armada mayor (aunque de Potencia diversa , y mas tardía , pero sería)

apa-

aparece en otra parte , y cae sobre cierta Fortaleza á golpe cierto ? Esperar un poco , nada cuesta.

..... *Exictus Acta probant*

Entretanto algo quitaremos de sus crudezas al estómago mal humorado de nuestro Replicante indigesto , si le hacemos saber , que hay hombres en Francia , que en Cuerpo de Sociedad, y baxo condiciones pocas , ofrecen al Rey Christianísimo equipar y mantener á sus expensas , y por todo el tiempo de la presente Guerra , siempre en pie, siempre bien equipados , siempre á mano y á su Real orden , ochenta Navíos de Guerra , todos de linea. ¿Qué le parece de la Francia , Pichon en candideces , y Palomo en el fondo y el gustillo? Pues sepa , que es hecho cierto, y público. Como lo es tambien , y notorio , menos á sus ojos , que ya está una gruesa Esquadra del Rey en alta Mar y pleno curso , cuyo General es el Señor de Bompart ; y otra en vísperas de zafar del Puerto, y ambas á buen destino. Dígamelo á la oreja , y se lo pago.

ESPAÑA Y HOLANDA.

LA República de las Provincias Unidas está dividida , y discorda en opiniones é intereses. La mas sana parte y la mas rica está mal tentada contra su buena hermana la Gran Bretaña, y querria romper los lazos de la amistad , y armar en guerra , y aun declararla. Así discurren las Provincias Marítimas y sus Pueblos. Las otras mas internadas en el País ó la tierra , se hallan gustosas con la Paz , y temen los gastos y los infortunios de la Guerra. Toda esta República es nimiamente política y contenida , y sus mayores ganancias consisten en el Comercio , y éste depende de la Paz , y se menoscaba con las Guerras ; pero hoy tiene raices mas hondas esta division de corazones. Unos ván con la Patria ó la Nacion , y estos son Holandeses de casta. Otros tiran por el Staudhouder y
la

la Princesa su esposa; y como ella es entre Inglesa y Hanoveriana de sangre, y él de intereses, puede ser que tambien ellos se comuniquen idiomas, y se dexen llevar de la ambicion y lisonja, y otros respetos estrangeros.

Lo cierto es, que Amsterdam, Rotterdam, y demás Ciudades y Poblaciones dependientes del Mar y sus tráficos, ya han mandado armar en guerra, y proteger la libertad de sus flotas, y el curso franco de sus Naos y comercios, repeliendo la fuerza con la fuerza, y negandose á toda visita y registro de Armadas ó Corsarios de Inglaterra.

Lo que España hará, no está aun averiguado á fondo. Gentes hay que tienen su neutralidad por terminada, ó en vísperas de espirar, y como ladeada á un rompimiento agrio y duradero. Depende de circunstancias, y esas se determinarán bien presto; y antes que el año viejo espire, ó al rayar del nuevo, se verán señales muy patentes de ello, y mudanzas muy notables. Nuestro sistema es, que sucederá la dulce Paz,
ó

ó se hará universal la Guerra , y tendrá en ella tanta parte España , como qualquiera de las Potencias hoy Belligerantes.

S I L E S I A.

Mientras el Rey de Prusia y el Mariscal en Gefe de la Emperatriz Reyna Conde de Daún se respetaban y contenian uno á otro , el General de Ville envistió la Plaza de Neis , y la iba bloqueando y cerrando á toda priesa. Para apretarla de veras , y dar nuevos y mayores cuidados á la Guarnicion de dentro y al Rey , que rondaba fuera , y se quemaba por socorrerla, el General de Harsh movió tambien para Neis la Tropa de su comando , y de los dos Cuerpos se formó un Ejército razonable , y que la puso el sitio en forma , y la reduxo á punto de rendirse. En el mayor apuro la valió su Príncipe ; y como está hecho á sacar de
los

los males, bienes, y acudir adonde mas le han menester, y hallarse en todas partes, voló en su socorro y en el de su General Monsieur Fouquet, que se hallaba pobre de gente, y corria igual ó mayor peligro que la Plaza. Libertó á ésta y á aquel á un tiempo, y sacó estas dos ventajas de la reciente derrota de Hochkirchem; porquè los Generales de Harsh y de Ville, luego que supieron su aparicion, levantaron el sitio y su campo, sin darle cara, ni esperar á que los mirára por un breve rato. Tienen menos Tropa de lo que nos cuentan, y así era su orden; y no consta, que su fin principal fuese la rendicion de dicha Plaza. Con tanto los escusamos; pero suspendemos el hacer su elogio, hasta que hagan algo de provecho. No se lo hemos visto en toda la campaña.

Tambien sacó de esta pérdida sus ventajas el Velt-Mariscal de Daún, y un engaño se le iba pagando, y pegandosela con otro. Hizo del que le seguia con todo su Egército, como
quien

quien le queria empeñar en otra accion general , y hacer caer á Neis, batiendose de poder á poder los dos Egércitos. Marchando así contra el Rey en derechura , á lo que creían todos , y haciendo que el expedito y corajudo General Loudon se adelantase con sus Croátos y los Ungaros , y le apremiasé y mordiese de muchos modos y por todos lados , torció el camino ; y dexandolos empeñados , y muy distantes de sí y de sus ideas , se metió en la Saxonia, á donde le siguió á su tiempo el de Loudon con su Tropa , despues de haber enredado á la de Prusia , y hecho en ella estragos no pequeños. Era la idea del Mariscal Daún libertar de una vez á todo el Electorado , y traerse consigo la Familia Real , y no dexar allí Prusiano á vida.



S A X O N I A.

ENtró, pues, en este Electorado el Mariscal, engañando al Rey de Prusia, y llevando en su gran cabeza y pecho el vasto designio de libertarle todo y en un mismo punto del duro yugo y larga penosa fatal esclavitud en que le pusieron y tienen los Prusianos; y despues de haber conferido de espacio y repetidas veces con el Príncipe de Deu Pontes, dispuso ó expuso su plan en esta forma.

Destinó á dicho Príncipe para contener y atacar á su tiempo las Tropas Prusianas con el Egército de su mando: al intrépido y vivaz General de Haddich encomendó el asalto, ataque ó sitio de la Ciudad de Leispck y su Partido y otros: á los Generales Maquire y Lasci encargó se echasen sobre Torgau y sus confines. Guarneció á Pirna y á otras Plazas ó puestos; y des-

tacó otros Gefes y Cuerpos proporcionados de gente para otros Lugares y Plazas , caminos y parages convenientes. Para el grueso de su Ejército y á sí mismo , se reservó y escogió la Ciudad de Dresde , cabeza de todo el Electorado. Todos estos resortes se habian de jugar á un tiempo , y con la mayor viveza y harmonía : y efectivamente así se movieron ; pero hallaron los Austriacos mayores embarazos de los que previeron , y algunos imprevistos , y aun despues de muy vistos , increíbles.

El Mariscal Conde de Daún se arrió á la Capital , y la pensó é intentó sorprender y tomar por escala. No fue posible , así porque los Prusianos estaban alerta , y eran en mayor número de lo que se creía , como porque las obras y fortificaciones que habian añadido á la Ciudad y Plaza eran muchas y muy guarnecidas , y no tan bien conocidas de él y de los suyos. Se hizo forzoso venir á sitio en forma ; y empezó á dar para ello las disposiciones mas vigorosas y prudentes. Sobra-

bale gente , y conduxo artillería mucha y gruesa. Colocóla bien , y dispuso á gusto todo lo necesario. Diez Plazas como ella no hubieran podido resistir á su conducta y á la marcialidad suya y el corage de su Tropa ; pero era menester mirar por la Ciudad , y perdonar á un infinito Pueblo , y salvar la gente inocente , oprimida y amiga , y en cuyo favor se obraba ; y sobre todo , estaba dentro gran parte de la Familia Real , que era el imán atractivo de estas armas , y la mayor ó mejor parte de la expedicion importante, que se estaba egecutando. Sabía Daún, y le dolia , y aun ataba sus dos manos con lazos de prision indisoluble , que empezar á disparar era tocar á degüello y á la quema y á la tala á la Ciudad y al Pueblo , y aun á la Familia Real , de suyo sagrada y respetable , y en toda Nacion del mundo , menos la Prusiana , reservada y atendida por las leyes de la humanidad y de la guerra. Aqui fue el tropiezo de Daún , y este su escollo insuperable.

Vinose á requerimientos ; y aunque hizo varios sobre el Cuerpo de la Ciudad , sobre la multitud del inocente Pueblo , sobre el respeto y veneracion de Reales Sitios y Palacios , Templos Sagrados y Monasterios : acaso con una sola seguridad se hubiera empeñado y dado la ley , á quien se la pedia en cortesia , requeriendole con la humanidad y el derecho de justicia ; y es, que se reservase la Estirpe Real , y le respondiesen por ella y su domicilio. No lo pudo lograr por mas que hizo ; y menos , el que salva la inocencia de los moradores , disputasen por la Ciudad y sus derechos los dos partidos enemigos , que se hacian la guerra , y eran los Soldados ó Combatientes en campaña.

El General Schmetau , hombre poco político , y entre alarbe y bárbaro , y nacido mas para la Scitia ó la Sarmacia , que para las cultas Cortes de la bella Europa , defendia la Plaza y Ciudad de Dresde : y se cerró en no dar otras respuestas , que cerriles , á los jus-

tos requerimientos y reconvenciones varias. La suma de sus respuestas fue esta : „ Soy Soldado , y defenderé la Plaza , cueste lo que costare , y pague quien pagáre. Tengo mis órdenes. To-
 „ came pelear , y no rendir la Plaza.
 „ No respondo por nadie , ni reservo
 „ puesto alguno.” Pensó que moraba en la Siberia , ó no aprendió á pensar, ni hablar , sino en cerro.

Entretanto el Conde de Daún iba tomando tiempo para pensar y resolverse , y haciendo sus tentativas. Mas de una vez le pesó de no haber atacado al enemigo sin usar de formalidades, y á salga lo que saliere. Iba cerrando los pasos , y arrimando á la sordina su cañon , Tropa , escalas y otros aprestos. Abanzaba , y se detenia. Tales eran sus órdenes , y tambien tales y tantos sus respetos. Al fin se resolvió al abance, y á la suerte ciega de la espada y del fuego. A lo menos el Prusiano lo creyó, y le temió y se temió á sí mismo , y huyó el lance , ó se libró de él y de las iras Austriacas , con una resolucion del

infierno , y digna de su corazon inhumano.

El General de Schmetau , viendo ó creyendo ver al de Daún metido y empeñado en el ataque , y la espada en mano contra su cabeza y las de su gente , mandó salir ésta , y la esparció por los Arrabales en el medio de la noche. Tenia arrimada pólvora , y metido en ellos toda especie de materias combustibles ; y si bien les habia asegurado sobre su palabra de honor y fe jurada que no llegaria el caso cruel , ó llegado éste les prevendria con aviso , la rompió y faltó á todo (si es romper ó faltar á la honra y á la fe violar todo respeto , donde no hay ninguno , ni humano , ni divino) , y mandó pegar fuego é incendiar los Arrabales , intimando pena de la vida al incendiario y al incendiado , al Soldado y al Paysano , al sacrificante sacrílego , y al inocente sacrificio , que nadie apagase el incendio , ni matase con agua el fuego , aunque ardiese en las llamas y se quemase vivo.

Efectivamente se egecutó así ; y no tendrá que envidiar el Rey de Prusia ó su General á Neron las crueldades. El uno vió arder á Roma con ojos enjutos y risueños: el otro miró quemarse á Dresde por su orden , y con un corazon sereno y regocijado. Hay estas diferencias , entre otras : Neron no dió seguridades , ni violó su palabra y la fe pública. El Prusiano sí , y en manera vergonzosa y con dolo malo. Neron dexó al Pueblo libre la fuga y el arbitrio de escaparse del incendio. El Prusiano encerró la víctima dentro de la llama , y la puso el cuchillo á la garganta para que no huyese ó se abrasase en la hoguera. Nunca se lavará el Rey de Prusia de esta negra mancha. Y la sangre del justo Abél clama contra Caín el patricida por venganza á Dios desde la tierra al Cielo.

Eran de ver y detestar los Prusianos , ir de barrio en barrio , de calle en calle , de casa en casa , con las mechas encendidas y los tizones ardientes, en el silencio de la noche y la obscu-

ridad de las tinieblas , pegando fuego á todo. Parecian las furias del Infierno, que andaban errantes por el mundo, despues de rota la prision y soltadas las cadenas. Eran de ver y de llorar los Saxones y vecinos del País , saliendo de sus quartos y sus camas , interrumpido el sueño , sin saber lo que les pasaba , no á donde refugiarse , unos chamuscados , otros á medio asar , todos mal seguros. A muchos consumió la llama en medio de su sueño ; y los que despertaron y querian huir de un fuego , caían en otro. Y para que nadie hallase abrigo , á quantos perdonó el voráz incendio , á tantos despedazó el fuego de la artillería , que se disparaba contra ellos.

Mirando Daún espectáculo tan funesto , no sabía qué hacerse , si envaynar la espada , ó estoquear con ella á su enemigo. Templó sus iras , y se resolvió á mudar de sitio y de idea, y á retirar su Egército , por no ver repetido el feróz estrago , y porque así se lo pidieron con instancia los Príncipes

pes Reales, y lo suplicaba así todo el Pueblo con lágrimas y á voces. Tomó, pues, el partido de retirarse, y de recoger sus Tropas. Adónde fue, se dirá luego.

Una cosa digna de su piedad y gallardo espíritu hizo este gran General aquí, y con él su Tropa; y fue, libertar á quantos paysanos pudo del horroroso y cruel incendio: y á los que libertaba ó se recogian, proveer de comida y bebida, dinero, vestido y alojamiento, segun la posibilidad á el terreno y las circunstancias. Y era tier-no y memorable espectáculo ver á los Ungaros y Croatos atravesar por enmedio de las llamas á trueque de salvar á los paysanos, y traerse con pocos de estos miserables muchos de los Soldados ó Sayones Prusianos, que los andaban á matar y estaban martirizando. Con todo, pereció gente sin número, y al pie de 600 casas se quemaron; y dentro de la Ciudad se saquearon muchas y muy ricas.

Mientras, el General de Donha ya ha-

habia entrado en Saxonia con el Egército , que comandaba en Prusia , y el Rey con el suyo concurrió tambien , y penetró en ella por otro lado , como rayo que vuela y relampago que cruza. El primero venía corriendo desde el Brandemburgo : el segundo se movió algo tarde , porque no cayó presto en cuenta ; y si cayó en ella , le embarazaban , pero llegó volando desde la Silesia.

Este concurso de Egércitos Prusianos , y mucho mas los embarazos dichos en que se vió el Mariscal en Gefe de todos el Conde Daún , desconcertó las ideas y medidas de los otros Generales , que eran en suma hacerse dueños de Leipsic y de Torgau , y de todo el resto de la Saxonia , como de una vez , y en un solo golpe ó con muchos ; pero dados á un tiempo en diferentes partes , y exterminar á los Prusianos ó echarlos de todo el Electorado , y escarmentarlos ó guardarle de manera , que no tuviesen gana de volver á él , ó en caso de intentarlo , nun-

ca saliesen con él mientras hubiese Austriacos y Ungaros en campaña. Todos abandonaron sus empresas, y cada uno se recogió al Ejército de donde habia sido destacado. Así terminó y se malogró la expedición famosa y bien trazada de Saxonía.

Son muchos los servicios del Conde de Daún, grandes sus prendas y muy recientes, y bien merecidos sus elogios, para que por un yerro de cuenta ó un engaño, en que le hicieron incurrir, al cabo de sus años y largos méritos, le despojemos del Baston que empuña, y eso de golpe y sin mas exámen. Le amamos demasiado, y no nos atrevemos con todo, tememos, y casi hemos creído, que se le quitará de la mano quien puede y le honra con exceso pocos dias antes. Obrará con justicia. Es responsable de la pérdida de Saxonía, y de los crueles estragos de esta noche fatal, horrible y tenebrosa. ¿Para qué vino á las puertas de Dresde, si no lo tenia bien premeditado? Y si traía bien dirigido el proyecto de la expedición,

¿por

¿por qué no la ejecutó como de golpe? Gastó el tiempo en conferencias importunas: dió lugar á que pensára su enemigo y le desarmase, y á que concurriese de todas partes, y uniese sus fuerzas esparcidas y distantes. Perdióse con la demora ó le perdieron. No piden tanta lentitud en los remedios, males tan desesperados y extremos como los que venia á curar y padecia Saxonia. Oyráse su respuesta, y la deseamos.

B O H E M I A.

A Este Reyno se retiró con su Ejército el Velt-Mariscal de Daún; y apenas había asentado en él, quando el Rey de Prusia con el suyo ya estaba á sus talones, segun dicen. Piden resolucion y presteza los lances de la guerra, y ninguno las tiene mas á mano que este Monarca centelleante. Con todo, el Mariscal allí antes le desea,
que

que le teme ; y no es el Rey tan tonto , ni pródigo de su vida , que se empeñe. Mas natural es que fuese amago , y haya torcido el camino , y enderezado su curso ácia el Brandemburgo , que estaba sin Tropa , y expuesto á las iras de sus enemigos. No hay que gobernarse por apariencias , sino remitirse al tiempo y á los hechos. No son los contrarios á la Prusia tan listos y ardientes como yo quisiera , ó como convenia á Rey tan activo y belicoso ; y de algunos de ellos tengo mis recelillos y sospechas de si ván ó no de acuerdo con dicho Príncipe. A lo menos su modo de obrar es , ó parece ambiguo , y tiene poco de marcial , mucho de político. Mi opinion es , y tambien la verdad , que si no varía con el tiempo , ni se le presenta circunstancia de monta en pro ú en contra , el Rey se estará quieto en Saxonia , y la cubrirá toda , y juntamente la chupará el poco jugo que la queda : dará algun reposo á sus Tropas ; y hará nuevas Reclutas y Almacenes ; y si sucediere el levantarse

con

con las Provincias á título de Conquista , será robo violentísimo en sí ; pero muy natural en su genio ambicioso y máximas injustas. Mientras , correrán Postas , y se llevarán de una parte á otra proposiciones de Paz , y habrá quien las promueva y apriete , no solo entre los Neutrales , sino tambien entre los que se hacen la Guerra. Al fin la Paz está cerca , y en este mismo Invierno aparecerá firmada ó formada : y el que mas priesa se dió á hacerla , será el primero á romperla ; y que la rompa ó no , será quien padezca mas con el tiempo. Quién es , no lo público. Primero : porque si lo digo , sabrán tanto como yo los que esto lean. Segundo : porque hay muchos que entenderian al revés , lo que yo les dixese á derechas. Tercero : porque me pasaría perjuicio ; y no es razon , ni lo pretendo : y en todo caso primero soy yo que mis próximos en toda Ley, así divina , como humana. Una cosa asiento , y la apunté en el Prólogo , y es , que se acabó la Guerra. Para dar
fin

fin á ella , empecé el Mercurio , y será en su especie único , porque les acarrea la Paz , y dió en que habia de salir con ella , habiendose concebido y parido quando la Guerra ardia mas , y la Paz se esperaba menos. Oygan la razon, y haganme justicia.

Ví á la FRANCIA guerrear : la ví burlarse:

Ví á SUECIA atacar y retirarse:

Ví á ESPAÑA Neutral , y no hacer nada:

Salsas en PORTUGAL: todo ensalada.

Ví á POLONIA sin ley , é indiferente A su Rey , y al de PRUSIA algo adherente.

Ví en HOLANDA discordes y partidas

Las Provincias (que llaman mal) Unidas.

Unas del Sthadouder , otras patriotas,

Y sus grandes cabezas medio rotas.

Lo mismo ví en la SUECIA , unos á un lado,

Otros

Otros á otro , entre el Rey y Estado.

Ví adquirir al RUSO nombre y gloria:

Vile volver atrás de la victoria:

Yerros en la Campaña y Ministerio,

Indignos de su sangre y del Imperio;

Y mas intolerables , si se trata

Con una Emperatriz , que es toda
plata.

Ví otra Emperatriz y Reyna noble

Ganar victorias , y perderlas doble;

Y estar peor servida , y con cuidados,

Quanto mas honra á Gefes y Soldados.

Ví la Reyna mas fiel , mas justa y
 fina,

(*De las Reynas de ley la peregrina*)

Contra un Rey , todo fuego , todo zorra,

Con Tropa lenta , Cabos de pachorra,

Cercada de sangrientos enemigos,

Servida de Aliados por testigos,

Que vén correr de sangre muchos rios,

Uno tibio , otro floxo , todos frios.

Ví á los círculos varios , y en sus
gentes,

Opuestos entre sí los contingentes.

Ví el IMPERIO sitiado de traydores,

En la escolta y fervor de sus favores.

Ví á INGLATERRA sembrar en esterlinas,

*De España y Portugal las ricas minas:
El oro del Brasil y del Perú,
La plata Mexicana y del Jujú.*

*Ví los Gavinetos , las Campañas
Ir en falso , y obrar con mil marañas:
Vé jugar los resortes y registros,
Mudar de Generales y Ministros.*

*Ví tramas , poca fe , muchos enredos:
Vé conquistas fingidas , falsos miedos.*

*Vé zelos : vé traycion ; y vé el engaño
Dentro y fuera , en los propios y el
estranño.*

*Vé hacer campo , y batirse mano á
mano*

*Con casi todo el mundo , al Rey Pru-
siano :*

Vile vencer , y ser vencido :

Vile hacer caer , y ser caído,

Alternando la suerte y los blasones,

A un tiempo con tres ínclitas Naciones.

Vilo todo y palpé ; y hallé un abismo

De quimeras , y un cuerpo de embo-

lismo :

Y visto tanto embrollo en una GUERRA,

Can-

*Canté la Gloria á DIOS , Paz á la
tierra.*

*Es ilacion , que viene de sus fuentes,
Si se saben atar antecedentes;
Pero si alguno duda todavía,
Presto desistirá de su porfia,
Uniendo en Cap-Breton y la Canada,
Dos cabos de ilacion para ensalada.*

*Yo me atengo á los hechos y papeles:
Para eso tengo á todos en quarteles:
Los Guerreros cansados y en espera,
Y el mediador con paño á la tigera:
O el resto de Monarcas imparciales,
Resuelto en concordar á los Rivales.*

*A que añado , que Guerra tan san-
grienta
No puede durar mas , porque es vio-
lenta.*

*Anuncio , pues , la Paz , ó en cruda
Guerra
Ha de arder todo el Orbe de la tierra.*

FIN DE LA SEGUNDA PARTE.

de España
Causa de los Indios, Parte II
tierra
de las Indias, que viene de sus Indias
Si se habla en un momento
Pero si alguno duda todavía, que
Puede decirse de su parte
Unidos en Cap. II y la Causa
De los Indios de la Nación
Yo me atrevo a los Indios y a los
Para ser tengo a todos en partes
Los Indios cuando se separan
Y el Indio con parte de la tierra
O el resto de Indios que quedaba
Resultado en concordar a los Indios
A sus Indios, que se separan tan san-
No puede decirse que se separan es un
Anuncio, que la Paz, o en verdad
Gente que se separa, que se separa
Ha de haber todo el Orbe de la tierra
que se separa, que se separa
FIN DE LA SEGUNDA PARTE

*Se hallarán en la Librería de PASQUAL
LOPEZ , calle de la Montera , fren-
te de la Iglesia de San Luis , las
Obras siguientes:*

La famosa Expedicion de Catalanes y
Aragoneses , contra Turcos y Griegos :
por Don Francisco de Moncada , Conde
de Osona , en octavo de marquilla.

El Hombre Práctico ó Discursos va-
rios sobre su conocimiento y enseñanza :
por el Excmo. Señor Conde de Fernan-
núñez , en octavo , 6 rs. en pergamino
y 8 en pasta.

Entretenimiento con Reflexiones é
Instrucciones para la juventud , por Mr.
Rochon. Esta Obra , con otras Cartas
Morales , están en Español y Francés,
para que á el mismo tiempo aprendan á
traducir los jóvenes el Francés : el pri-
mero es un tomo en octavo , y el se-
gundo en quarto , en forma de Papel.

Comedia nueva : el Emperador Al-
berto I. y la Adelina , por Don Anto-
nio Valladares.

Cartas de Juan de la Encina contra

un libro que escribió Don Josef de Carmona, Cirujano de la Ciudad de Segovia, intitulado : *Método Racional de curar Sabañones*. Son tres Cartas, que escribió con el nombre de Juan de la Encina el P. Francisco de Isla, de la extinguida Compañía de Jesus, muy graciosas, en las que exâmina, refuta y ridiculiza, con muy gracioso y no imitado estilo, varias expresiones y proposiciones del dicho Libro.

Compendio de la Historia Sagrada por preguntas y respuestas, con pruebas de la Religion, utilísimas y necesarias para instruccion de la juventud : lo dá á luz Don Cayetano Garcia Navarro, en octavo.

Disertacion Apologética en favor de los Párrocos, que para desterrar la ociosidad, fomento de todos los vicios, se dedican á arbitrar medios de ocupar las personas ociosas, y de hacerlas mas industriosas y útiles, en quarto.

La Celinda, Tragedia Italiana, Obra de Don Oracio Calini : ha sido recibida con general aplauso de toda Italia, despues

pues que mereció el premio entre quantas se presentaron para lograrle , el que en estos últimos años propuso en Parma una Junta de sugetos doctos en la Poesía , Cómica y Trágica , para quien compusiese un Dramma de esta naturaleza ; traducida y puesta en verso Castellano , por Don Xavier de Ganoa , en octavo de marquilla.

Comedia nueva : el Culpado sin delito , su Autor Don Antonio Valladares de Sotomayor , en octavo.

Historia del Reyno de Argel , su Gobierno , fuerzas de mar y tierra , sus rentas , policía , justicia , política y comercio : escrita en Francés , y traducida á el Castellano , y añadida con láminas , por Don Antonio de Clariana, del Hábito de San Juan , en octavo de marquilla.

Nueva Ciropedia ó Viages de Ciro, y un discurso sobre la Mithología , que escribió en Francés Mr. de Ransay : traducido al Castellano por Don Francisco Sabila , Académico de la Academia de Barcelona , dos tomos en octavo.

Re-

Resumen de la portentosa Vida de la Bienaventurada Sor Mariana de Jesus, natural de Madrid, escrita en Rithmas Castellanas, por Don Josef Antonio de Llamas, Presbítero.

Ilustracion al portentoso favor de su Leche Celestial, con que distinguió María Santísima al Padre San Bernardo, Abad de Clarabal, y refutacion de algunos críticos que lo han querido dudar: escrita por el R. P. M. Don Antonio Raymundo Pasqual, Monge Cisterciense.

Madrid por adentro y Forastero instruído y desengañado, por un Ingenio de esta Corte.

Lazarillo ó nueva Guia para los Naturales y Forasteros de Madrid, por Don Manuel Alonso.









ANT
127

ISLA. MC. G. DE B.